

ENSEÑANZAS DEL MAESTRO SANTIAGO BOVISIO

LIBRO XXIII: RELIGIONES COMPARADAS

Prólogo

En los tiempos modernos, la religión desempeña un rol completamente secundario en las actividades del individuo y de la sociedad; otras funciones son más importantes: la economía, los nacionalismos emergentes, la globalización de las comunicaciones, la degradación de la calidad de vida, etc. Para estos problemas, las religiones sobrevivientes no tienen soluciones; este fenómeno de parálisis espiritual ocurre sólo al final de la civilización, como ya ha ocurrido antes, para dar paso a una posibilidad renovada; ahora, la Era Acuariana.

En el transcurso del tiempo, la ciencia histórica demuestra que las religiones fueron el motor y la justificación más elevada de las civilizaciones, y que sólo por los sistemas religiosos vivos pueden comprenderse las acciones de los pueblos y las relaciones culturales del progreso humano. Hay una continuidad lógica en el devenir histórico, un hilo conductor que mueve los fenómenos humanos, una coherencia estructural entre los grupos, a pesar de las divergencias y las luchas, que sostienen la unidad de la raza humana moviéndose hacia el fin establecido por los Instructores Divinos; este factor unitivo son las religiones.

En este libro se describen sumariamente las principales religiones de la Raza Aria de todos los lugares del planeta y en todos los tiempos, sobre las que hay documentación escrita, y de cuyo estudio podrá el lector formarse un cuadro completo histórico de su propia situación, y tomar conciencia del lugar donde está parado, y qué puede esperar en los días venideros: hacia atrás en el tiempo, en el museo de las religiones están las cosas que fueron y que no volverán; hacia adelante, el misterio de la espiritualidad anunciada; y en el medio, el hombre vivo que respira y teme, y tiene que decidir.

José González Muñoz

Capítulo 1: El Manantial de la Religiones

1.Los pueblos de la raza Atlante habían recibido directamente de sus Grandes Instructores las verdades de sus religiones. Estas verdades, fortalecidas por el poder psíquico de percepción propio de esa raza, eran de carácter completamente Divino.

2.Estas religiones lindaban con el mundo de la conciencia superior y no utilizaban símbolos naturales. Eran de un monoteísmo selecto.

3.Pero cuando esta raza empezó a decaer y degenerar, las prácticas religiosas fueron suplantadas por actos de poder psíquico y de magia negra.

4.Al diferenciarse los arios semitas de los atlantes, aún mantuvieron una lejana vislumbre de esas Divinas religiones, aunque completamente oculta bajo el peso de muchas centurias y de la razón, nueva prerrogativa de la naciente raza.

5.Los Atlantes, sumergidos en las profundidades del mar en las que se hundió su continente, llevaron consigo su Divina Religión.

6.Pero nuevos Iniciados y nuevas ideas madres hicieron su aparición y, en consecuencia, fue implantada una nueva religión, que acompañó a la nueva raza Aria y que fue base de todas sus religiones posteriores.

7.Los Arios Semitas, después de la gran lucha sostenida con sus adversarios negros (si bien ellos también eran negros, aunque con distinta estructura física), se lanzaron a la conquista del nuevo continente que, cual tierra prometida, virgen, había emergido de las aguas para ellos.

8.Los primitivos hombres, en inmensas caravanas, guiados por sus Divinos Instructores, abandonaron las viejas costas para buscar tierras nuevas y emigraron hacia el centro de Asia y Europa.

9.Encontraron una tierra fértil, maravillosa pero terriblemente dura de conquistar. El clima ponzoñoso y ecuatorial a que estaban acostumbrados, era suplantado allí por uno áspero y frío.

10.La pereza cedía a la necesidad y, después de una mortandad espantosa los habitantes del nuevo continente aprendieron a luchar poco a poco con la naturaleza para buscarse el alimento y procurarse reparo.

11.La naturaleza era dura de vencer pero, al ser subyugada daba maravillosos resultados y revelaba sus secretos. Por eso los hombres primitivos la divinizaron, a ella y a sus fuerzas manifiestas.

12.Estos hombres ya no eran los Arios Semitas; ellos se habían transformado en una raza característica: Arios Puros.

13.Su tez se volvió blanca como la nieve que sobre ellos caía; sus ojos tomaron un tinte azulado y grisáceo como la neblina que constantemente los envolvía; y sus cabellos se colorearon de rojo y rubio.

14.La religión nueva que surge, basada en el culto de la naturaleza, es puramente humana y fálica y es el fundamento del politeísmo.

15.Más vino un día en que los Arios volvieron a la tierra de donde vinieron, encontraron a sus negros predecesores, los Arios Semitas, los cuales, con un rudimentario monoteísmo, conservaban la Religión Divina de los Atlantes, y los vencieron.

16.De estas dos corrientes, de una Religión Divina olvidada y de otra, natural y humana naciente, se formó el armazón de todas las religiones venideras.

17.Las religiones Arias, entonces, nacen del recuerdo de un estado divino perdido y del conocimiento de una fuerza natural puesta al alcance del hombre.

18.Las palabras de los primeros Divinos Instructores se funden, se cristalizan, con la experiencia material de los pueblos; el recuerdo de lo divino es materializado con una imagen, con el culto a los antepasados, y de este manantial en donde Dios y el Hombre se encuentran, en donde el círculo y la cruz se abrazan, brota el agua cristalina que inundará el mundo y los tiempos, que tendrá diversos nombres, que volverá a juntarse una día en el océano del hombre hecho Dios.

19.En todas las religiones Arias, predomine en ellas el monoteísmo o el politeísmo, siempre se encuentran estas mismas bases fundamentales; el culto al empezar es sencillo y claro como el amanecer; como en todo amanecer, la quietud humana se vuelca en la serenidad divina con cantos e himnos; estos son transmitidos de padres a hijos, de un pueblo a otro y, con el andar del tiempo, se transforman en textos sagrados e idiomas fundamentales.

20.La tradición transforma las sencillas elevaciones del alma en ceremonias y cultos, y los cultos reclaman las vestiduras, los signos y los misterios.

21.Todas las religiones Arias siguen las mismas rutas y el mismo sendero; son espirituales y puras al empezar; se hacen fuertes y potentes al seguir su marcha para llegar a su apogeo, cuando la mente y el espíritu de la religión se juntan, se unifican. Después decrecen, se hacen intelectuales y sabias, dogmáticas y rígidas, frías y oscuras; y terminan en una organización sectarista, conservadora de las propias divinidades.

22.Tiene que ser así, irremediamente; una mezcla de espíritu y materia no puede ser más que una lucha entre el espíritu y la materia. Cuando el espíritu domina, el materialismo es vencido; pero cuando la fuerza material se sobrepone al espíritu, éste se oculta tras espesos velos.

23.Tras las formas dogmáticas y prácticas de todas las religiones, está un principio Real y Divino.

24.Aquel que sabe encontrar ese principio Único, conoce a todas las religiones, participa de todas ellas y ha encontrado el secreto, el manantial uno y primero de las mismas.

Para Recordar y Meditar

1.22: Una mezcla de espíritu y materia, no puede ser más que una lucha entre el espíritu y la materia.
--

Capítulo 2: Los Vedas

1.Hace miles de años una gran columna de Arios cruzó los Himalayas y, encaminándose hacia el Norte de la India actual, establecieron allí su morada.

2.Los guiaba el Manú Vaivasvata, un Iniciado Solar de Primera Categoría, y diez sabios llamados Richis; sus nombres eran respectivamente: Marichi, Atri, Pulastya, Pulaka, Angryas, Kardama, Dakcha, Vashishia, Bhrigú y Narada.

3.Se asentaron allí, en la tierra de Uttura Kuru, país encerrado en un círculo de altas montañas, que podría ser la actual Cachemira.

4.Estos Arios Indos, de tez blanca, de pie convexo, poseedores ya del quinto sentido, primera subraza de la gran Raza Aria, dejaron a sus descendientes la historia de su magnífica religión redactada en los Vedas milenarios.

5.Los Vedas, palabra que quiere decir “ciencia pura”, son un conjunto de himnos y cánticos que aquellos antiguos pueblos acostumbraban elevar a sus dioses; himnos que al principio no estaban escritos, sino que eran transmitidos oralmente de generación en generación.

6.Los Vedas se dividieron en cuatro grupos: Rig; Sutra; Brahmanes y Atharva.

7.Por estos libros sagrados se deduce que se conocía ya un principio infinito e inmenso, desde donde surgían todas las cosas creadas: Aditi, el Infinito.

8.Detrás de este concepto universal se formaba la idea de un Dios creador, personal, fuerte, que encierra en si todo el poder del bien; este es Indra, el segundo dios hindú, que lucha continuamente contra el mal y contra el espíritu de las tinieblas y de las obscuridades: Vritra.

9.A Indra le llaman los Vedas “el único Dios que profesa amor a los mortales, que los auxilia, que derrama a manos llenas sus bienes sobre ellos”.

10.La Raza Aria, antes de dividirse en tribus, que fueron las fundadoras de las distintas subrazas, poseían el único idioma: el Zenzar; y todas tienen en sus voces primitivas, en sus vocablos básicos, una única raíz y un único relato que recuerda una región donde habitaron anteriormente, fría, de nieves y de largos inviernos.

11.El idioma primitivo de los Arios, es el Sánscrito, que se transforma después, con el tiempo, como todos los idiomas primitivos, en lenguas sacerdotales y religiosas.

12.La lengua Sánscrita es para los indos, Vak, la vibración eterna, que ellos transforman en divinidad.

13.Los versículos de los Vedas, cuando son modulados según las antiguas entonaciones, tienen para ellos una vibración de especial poder, a la cual se llama Mantra.

14.Agni, el fuego; Phritivi, madre de la tierra; Mitra, el sol; Varuna, las nubes; Arimau el lar familiar; en una palabra, todas las manifestaciones de la naturaleza, todas las costumbres, las virtudes, el bien y el mal, son materializados y transmitidos a la posteridad como divinidades.

15.Enseñan que aquellos antiguos y nómadas pueblos de pastores, fueron asentándose poco a poco, desde la Pañchala que quiere decir país de los cinco ríos, hoy Penjab, hasta alcanzar una civilización de proporciones fantásticas.

16.Las leyes del Manú, el más antiguo código indo, describe cuáles fueron las bases, el orden de este pueblo y de su religión.

17.También se encuentra en la religión indo, después de un Dios infinito “Aditi”, después del Dios creador “Indra” y de un principio de lucha entre el bien y el mal “Indra”y “Vritra”, después del culto a las fuerzas naturales y atmosféricas, el culto a la Trinidad, principio que se encuentra en todas las religiones Arias. Este concepto es muy posterior a los Vedas y representa un Dios Uno pero con tres aspectos: el Brama, Vishnú y Siva, que son imagen de la mente cósmica, de energía primaria y la sustancia indiferenciada respectivamente.

18.Se verá paso a paso, al estudiar en las distintas religiones estos principios divinos y naturales, con uno u otro nombre, siempre renovándose, siempre los mismos.

19.La religión Aria es Una, natural y divina; pero las distintas razas le han dado diversos nombres.

Para Recordar y Meditar

2.12: La lengua Sánscrita es para los indos, Vak, la vibración eterna, que ellos transforman en divinidad.

Capítulo 3: El Hinduismo

1. Sobre los Vedas asentaron los Arios todas sus religiones, sus filosofías, leyes, letras y artes.

2. Los Upanishads, los Sutras, que constituyen la moral y la filosofía del Hinduismo, no son más que amplios comentarios de los textos primitivos basados en su religión.

3. Crece el pueblo Ario, se hace fuerte y potente, hasta que el deseo de poderío fomenta contiendas intestinas y guerras espantosas.

4. En los Puranas, se describe la guerra entre los dioses y los elementos; en el Ramayana, se describe la guerra de los Arios guiados por la Divina Encarnación de Rama contra los Atlantes; en el Mahabharata está descrita la guerra de los Hindúes entre ellos. Es en esta epopeya que aparece Krishna, el octavo Avatar de Vishnú, guiando a Arjuna a la victoria.

5. La conversación sostenida entre estos dos, descrita en el Baghavad Gita, es aún hoy la base espiritual de muchos devotos de la India, y los que siguen esa religión se llaman Vaichnavitas.

6. Al final del Mahabharata aparece Siva, el dios del destino y de la destrucción y Kali, su esposa. Estos dioses tomaron desde entonces gran incremento y serán aquellos que más templos tendrán en la India, generando esa prole de Yoguis y Tántricos, místicos y ejercitantes de los poderes psíquicos, que nadie en el mundo podrá superar; aún Yaghannart, el rey del mundo que se pasea, una vez al año, sobre su carro milenario, es imagen del dios Siva.

7. Los ejercicios de los Yoguis están especialmente descritos en la Yoga de Patanjali, en el Sivagma, en el Chakra Nirupana. Este amor de los Hindúes por su religión y por las prácticas espirituales, les hace aptos para que sus religiones se multipliquen en infinidad de sectas, que sería imposible nombrar; todas ellas impulsan al estudio de las cosas internas y abstractas.

8. La filosofía tiene bases poderosas, nacidas de la religión hindú.

9. La Vedanta pura, que afirma que todo fuera de lo Inmanifestado es Maya.

10. La Vedanta Advaita que, admitiendo como única realidad lo absoluto, tolera, sin embargo, un principio creador, Purusha (el Espíritu), y un principio vital y substancial, Prakriti (la Materia).

11. Detrás de estas filosofías y teologías, hay una infinidad de Pandits, (sabios) y Brahmacharin (monjes); de Sanyasis (místicos), que renuncian a todas las cosas; de yoguis Iniciados, que renuevan, mantienen, purifican y depuran continuamente la única religión primitiva de los Vedas: Chaitanya-Sankaracharya, y últimamente Ram Mohun Roy (el fundador del Brahmochamav), Rama Krishna y Vivekananda (el fundador de la Misión Rama Krishna) y el poeta filósofo Tagore.

12. La pura religión de los Vedas tuvo, como se ha visto, también su época de obscurantismo después de la guerra descrita en el Mahabharata.

13. Debilitados los pueblos, los sacerdotes tomaron las riendas del gobierno.

14. Ellos eran llamados Brahmanes y constituyen su nombre en lugar del de Indra, como el nombre que hay que atribuir a la Divinidad Brahma. Y para consolidar su poder, dividen la raza en cuatro castas, poniéndose ellos a la cabeza como dinastía divina.

15. A pesar de esto muchos Brahmanes eran verdaderamente descendientes de los antiguos Reyes iniciados Arios.

16. Las cuatro castas fueron divididas del siguiente modo:

Brahmanes: Sacerdotes y dirigentes espirituales del pueblo;

Chatriyas: Casta de los reyes y guerreros;

Vaisyas: Castas de los industriales y comerciantes;

Sudras: Casta de los sirvientes.

17. Como consecuencia negativa de estas leyes, llevadas al despotismo se han tenido terribles resultados, que aún hoy día son difíciles de extirpar totalmente.

Para Recordar y Meditar

3.13: Debilitados los pueblos, los sacerdotes tomaron las riendas del gobierno.

Capítulo 4: El Egipto

1. El antiguo Egipto se extendía más allá del costado Nor-Oeste de África a una isla completamente sumergida actualmente. Las primeras cinco dinastías cuya memoria se pierde en las centurias pertenecían íntegramente a la raza Atlante y eran, por eso, de origen Semita.

2. Vencidos estos antiguos Atlantes por la nueva raza, los primitivos Arios Semitas negros, fue Egipto la cuna de la segunda subraza Ario-Semita, que

pobló la parte Sud del Egipto actual, después que el viejo Egipto Atlante fue sepultado en el océano.

3.La antigua leyenda egipcia recuerda este gran diluvio cuando asegura que el Rey Menes torció el curso del río Nilo, para edificar en la nueva orilla la ciudad de Menfis.

4.De allí que la religión egipcia fue la que más relaciones y parecidos tuvo con la Sabiduría Atlante, y con los secretos Divinos e Iniciáticos del continente perdido.

5.Las ciencias del Egipto, que han construido obras que aún asombran al mundo, han sido perdidas y ocultas porque pertenecían a la Escuela Sacerdotal de los Egipcios Atlantes, las cuales habían aprendido por herencia los Egipcios Faraónicos.

6.La costumbre de poner al Faraón por encima de los sacerdotes, a la inversa de lo que hicieron los Brahmanes Hindúes, demuestra cuán arraigado estaba en el pueblo el recuerdo de los Grandes Reyes primitivos del tiempo de la Gran Lucha, que eran a un mismo tiempo Sacerdotes Videntes y Reyes Iniciáticos.

7.La religión egipcia se funda esencialmente sobre este concepto: un reino humano y poderoso, imagen del Reino Divino y Superior.

8.El Faraón, el Rey, el dirigente absoluto de todos los habitantes del gran territorio, es el poder único, la voz primera, una verdadera imagen de Dios. Dispone de la vida y de la muerte; es el Rey verdadero, protector de su gente; es el Sacerdote único, intermediario entre la tierra y el cielo. No hay otro sobre él, no hay otro más que él.

9.El no sólo tenía a su disposición el ejército, sino también a todo el Colegio Sacerdotal; mejor dicho, el ejército era la fuerza humana del Faraón y la casta sacerdotal, su fuerza divina.

10.Un Faraón no era solamente el Marte de la guerra, sino también el Supremo Oráculo del Templo.

11.En esta imagen del Rey Iniciado de Egipto está condensado todo el poder de esta raza que cruzará los milenios impávida y altiva, sin ser derrotada hasta que haya cumplido su misión y aprendido toda la experiencia que le era necesaria.

12.La vastedad del Reino Egipcio no era causa para que no fuera bien reglamentado y dirigido. Este pueblo, que veía en su Faraón la expresión de un Dios, no dejó por eso de divinizar a la naturaleza y a las fuerzas que de ella emanar; y como era un pueblo netamente campesino y agricultor divinizó a la tierra y a sus frutos, al sol y a las estrellas, y sobre todo, al caudaloso Nilo, el gran río que les podía proporcionar abundante cosecha, o abandonarlos sin pan.

13. Este río fue tan divinizado que se reputaba sacrilegio intentar averiguar el lugar de su nacimiento, pues la leyenda rezaba que el manantial de él estaba en el cielo, en el seno de la divinidad.

14. Este pueblo sencillo y trabajador, que no tenía más religión que los impulsos del alma y las manifestaciones naturales que lo rodeaban, y que no tenía más potestad que la de su rey, luchó intensamente contra los Arios que querían arrebatarle su suelo, y contra los Arios Semitas que salieron de su seno y se independizaron, como ser los Israelitas y los Asirios.

15. Además, en los albores de esta raza, tuvo ella que luchar contra los últimos Egipcios Atlantes que se oponían violentamente a la formación de este nuevo tipo de hombre. Ellos, guiados por sus Divinos Instructores, la primera dinastía faraónica, pudieron depurar su raza y su Divina Religión ya que alrededor de ella, que dominaba como fuerte árbol, brotaron las flores de las formas de la humana Religión Aria.

16. Las dinastías de los Faraones Egipcios se dividen del siguiente modo:

- I y II: Thinitas;
- III a X: Menfitas;
- XI a XX: Tebanas;
- XXI a XXX: Saitas.

Para Recordar y Meditar

4.4: La religión egipcia fue la que más relación y parecido tuvo con la Sabiduría Atlante.
--

Capítulo 5: Dioses Egipcios

1. El recuerdo de la Divina Religión Atlante, fomentó entre los Egipcios el culto a los dioses solares: Ra (el Sol), Atonu (el dios Solar), Shour y Anuri Amon (dioses de los días).

2. El recuerdo de los Grandes Instructores, de los Divinos Iniciados que habían guiado a ese pueblo, inspiró a los dioses de los muertos: Sokaris, Osiris, Isis, Anubis y Neftis, son sus exponentes. Pero el culto de la naturaleza característica de la nueva Raza Aria, crea los dioses de los elementos: Gabú (la Tierra), Nuit (el Cielo), Nu (el agua primordial), Hapi (el Nilo).

3. Estos dioses elementales se transforman de generación en generación, cambian y viven como los hombres; son adorados en una comarca y abandonados en otra, casi como si tuvieran vida humana. Pero, los dioses de los muertos son los que más profundamente estuvieron arraigados en el corazón de los egipcios desde su Gran Rey Iniciado Menes.

4.Osiris, el Señor de la Muerte, recibe el alma con sus cuarenta y dos jueces infernales, mientras el corazón del muerto habla en pro o en contra de sí mismo. Isis es su esposa, imagen de la Velada Madre; es también símbolo de la Luna, reina de la muerte.

5.Osiris es el Bien, pero lucha constantemente contra Sit-Tifón, imagen del Mal. Osiris es vencido por Sit-Tifón, es despedazado y sus miembros mutilados arrojados al Nilo; pero su esposa Isis, dolorosamente, busca esos mutilados miembros en el agua, los junta y llora sobre el cadáver del Dios muerto y sacrificado por el bien.

6.De ese cuerpo mutilado surgirá el libertador; nace un casto niño, Horus, que vencerá definitivamente a Sit-Tifón.

7.En el antiguo Egipto, cuando se conmemoraban los misterios de Osiris, se hacían grandes fiestas, se velaba el cuerpo del Dios muerto, se revestía la imagen de Isis con negros velos; pero cuando resucitaba El en Horus, toda era fiesta y alegría. Se menciona esta ceremonia para que se comprenda de donde fueron copiados los misterios cristianos, el dolor de la Pasión y la Dolorosa, y el regocijo de la Resurrección y del Nacimiento.

8. Los dioses solares no eran considerados supremos en todas las regiones, sino, cada región tenía su dios predominante.

9.En Denderah se adoraba a Hathor, en Sais a Nit, en el Kab a Nekhabit y en Elefantina a Harmakis.

10.Los dioses de Egipto tuvieron templos maravillosos en Menfis, en Tebas, en Elefantina, edificados todos ellos sobre las riberas del Nilo; aún pueden verse las ruinas de Karnac, Denderah, Edfú y Philae.

11.En donde se ve la magnificencia del recuerdo religioso del Egipto es en la Esfinge de Gizeh, en las pirámides milenarias que son a un tiempo tumbas funerarias, templos de veneración a los antepasados, cámaras iniciáticas y libros de piedras sobre las cuales está escrita la ciencia del Universo.

12.Hermes Trimegisto, el tres veces sabio, es la imagen divina sobre la tierra de un Dios.

13.En todas las Religiones Arias, se encuentra este hombre Uno entre todos, que es venerado por la posteridad como una Divina Encarnación.

14.El concepto de la Trinidad no falta en la religión egipcia, pero siempre con el aspecto de la constitución de una familia Divina.

15.Osiris e Isis, engendran a Horus; Ftah, dios masculino y Sokhit, diosa femenina, dan vida a Nefertunus.

16.Sobre todas las tumbas de este antiguo pueblo, se encuentran estas tres cabezas divinas entrelazadas.

17.Los grandes libros de esta religión, cuidadosamente guardados por los sacerdotes, de centuria en centuria, poseedores de todos los secretos de la

sabiduría Atlante, fueron completamente destruidos por los sacerdotes para que no fueran entregados a los profanos. Algún texto oral transcrito existía en la Biblioteca de Alejandría, pero las llamas destruyeron para siempre ese tesoro; únicamente se conoce algún fragmento, mal transmitido del Libro de los Muertos y del Gran Kibalión.

18. Los Egipcios tenían una idea exacta de la existencia del cuerpo astral y lo llamaban el doble del hombre o Ka; de allí el gran culto que tuvieron a los muertos y su arte de embalsamar tan bellamente que nadie ha sabido copiar. Ellos procuraban conservar la apariencia del cuerpo físico para que el ser, al volver a renacer, tomara el mismo aspecto de la vida anterior.

19. Decían que el Ka o cuerpo doble era una imagen sutil, reproducción de la física, que envolvía el alma que ellos llamaban Khu y que emitía sutiles radiaciones y fosforescencias.

Para Recordar y Meditar

5.12: Hermes Trimegisto, el tres veces sabio, es la imagen divina sobre la tierra de un Dios.

Capítulo 6: Diez Grandes Religiones

1. Se han explicado en las lecciones anteriores que dos grandes religiones fundamentales se habían encauzado en los comienzos de la Raza Aria. Los Arios puros fundaron una religión humana que al contacto con los Arios Semitas se transformó en Humana-Divina. Los Arios Semitas que no se habían alejado mayormente de las orillas de la tierra perdida, mantuvieron una religión divina, que al contacto con los Arios de la primera subraza, se transformó en Divina-Humana.

2. Se tienen entonces dos religiones fundamentales: La Ario Védica y la Ario Semita Egipcia. Una u otra alternativamente se vencieron, se superaron, se asimilaron, se desprestigiaron, pero la finalidad fue que triunfara la religión Védica y que se perdiera la religión Egipcia.

3. Los Arios Arios fundaron una religión humana que se transformó en Divina; mientras los Arios Semitas desaparecen con Egipto, después de haber entregado a los hombres blancos el tesoro de su Divina Religión.

4. Estaba escrito, era su karma, que los hombres de la nueva raza de la razón triunfaran y que los otros fueran derrotados.

5. Quedaron vestigios de estas Religiones Divinas en los Templos del Sol (Cuzco, en las religiones salvajes y perdidas de América), que desaparecieron

como castillos de naipes a la sola aparición de un puñado de españoles que no eran los vencedores por el poder, sino los vencedores por el derecho del karma.

6.Las dos grandes corrientes Védicas y Egipcias fueron las fundadoras de las diez grandes religiones del mundo antiguo, hasta el advenimiento del cristianismo.

7.Los Arios Vedas dieron vida a los Caldeos, Persas, Griegos, Galos y Romanos.

8.Los Arios Semitas dieron vida a los Asirios, Sargónidas, Israelitas, Chinos y Budistas.

9.Estas diez grandes religiones plasmaron la Idea Madre de toda la raza Aria: la lucha entre el espíritu y la materia, el balancear de los pares de opuestos, la intensa lucha entre una razón humana y una intuición divina.

10.Los Caldeos, los Persas y los Griegos eran de tez clara, grandes propulsores de la vida y de la civilización por el esfuerzo propio; son una vislumbre de lo que podrá alcanzar el hombre con el solo empuje de su voluntad y discernimiento.

11.Los Galos, enjambre de Arios olvidados en las regiones tórridas del centro de Europa, tuvieron la misión de conservar lo más pura posible la religión de la naturaleza.

12.Los Romanos, formados por el refinamiento griego y empujados por la ola de bárbaros del Norte, formaron entre estas dos corrientes la religión más fuerte de nuestra raza, pues sobre ellos se fundó el cristianismo y toda la actual civilización.

13.Los Asirios y los Sargónidas fueron en sus orígenes de tez oscura y transmitieron con su extraordinario desarrollo, más intuitivo que racional, la Divina religión de los Egipcios.

14.Los Israelitas, rama salida también de los egipcios Atlantes, tienen la misión de mantener con su religión el concepto de un Dios Único y Personal, perpetuándose durante todo el transcurso de la Raza Aria, como símbolo vivo del origen de nuestra misma raza.

15.Los Chinos de descendencia Lemuriana, fueron absorbidos por la Religión Atlante; ésta fue transmitida a través del aparente materialismo de las altas enseñanzas de Confucio y Lao-Tse.

16.Los Budistas si bien nacidos en pleno seno hinduista, son una caracterización de las antiguas religiones egipcias. De allí el odio mortal y encarnizado que ha existido siempre entre hinduistas y budistas.

17.Sobre estas diez grandes religiones se fundó el mundo antiguo, se desarrollaron las cuatro primeras subrazas de la raza Aria hasta que volvieron a desmoronarse, a confundirse y a reencarnar en el naciente cristianismo y en las nuevas religiones.

Para Recordar y Meditar

6.2: Se tienen dos religiones fundamentales: La Ario Védica y la Ario Semita Egipcia.

Capítulo 7: Los Magos Caldeos

1. Como dos inmensos ríos que se encuentran y se juntan entre sí, la antigua religión Divina de los Atlantes y la nueva religión de los Vedas se juntaron y florecieron en la naciente raza Aria.

2. Ya se ha visto cómo los Arios abandonaron las mesetas y estepas del Asia septentrional, emigrando en grandes caravanas hacia el Sud.

3. Al nordeste de África se extendía una tierra inhospitalaria y casi inhabitada limitada por los mares Negro, Mediterráneo, Caspio, el Océano Indico y las montañas del Cáucaso.

4. Como inmensa masa de sal, la finísima arena del desierto era la única dueña del territorio; pero en el linde oriental de este desierto, se estableció la nueva raza que fue después conocida con el nombre de Meda.

5. Dos grandes ríos, el Eufrates y el Tigris, surcaban ese desierto y alivianaron y ayudaron la tarea fundadora de los nuevos habitantes. Habían encontrado allí, los blancos hombres, una tribu nómada de negros semitas; los destruyeron o dominaron, pero siempre sin fundirse con ellos, aprendiendo de estos descendientes de Atlantes, la historia de su Divina Religión y de sus grandezas perdidas.

6. Más adelante la historia de la destrucción de la Atlántida será escrita en los anales caldeos con la leyenda del “Dios Belo”. Por la maldad de los hombres, Dios decide destruirlos y encarga a Xisutros que construya un arca y guarde en ella a todo ser bueno y que navegue hacia la tierra de Nicir, tierra prometida de salvación.

7. Los Hebreos copiaron de allí el relato bíblico del diluvio universal.

8. El Titán y el Ner, gigantes caldeos, son también vislumbres del conocimiento que tenían de la gigantesca raza Atlante.

9. La lucha de los primitivos Caldeos contra la rebelde naturaleza e incomodidad del terreno que habitaban y el recuerdo del culto natural de sus antepasados Arios, hizo que divinizaran los elementos y fenómenos naturales. Pero el culto más arraigado de este pueblo, que alcanzaría un grado elevadísimo de civilización, es aquel de la existencia de la vida después de la muerte, de la reencarnación y de la influencia de los seres buenos y malos sobre la tierra y los hombres.

10. Por eso el primitivo Sacerdote Caldeo es el encantador que, con perfecta vocalización, aleja a los espíritus inferiores e invoca la protección de los buenos.

11. Este estudio profundo de las artes mágicas, hace de los sacerdotes e Iniciados caldeos grandes químicos y grandes conocedores del aspecto oculto de la naturaleza. Como aprendieron que toda influencia humana está sujeta a la influencia estelar y sideral, fueron astrónomos consumados. Tan cierto es esto, que los templos caldeos se pueden considerar como grandes observatorios.

12. Los antiguos templos eran rectangulares y se llamaban Ziggourat, con tres, cuatro o siete pisos sobrepuestos. Estaban contruidos sobre grandes cerros artificiales y el piso superior de forma semiesférica, era un perfecto aparato telescópico fundido en plata y oro. Allí estaba la cámara secreta de la Diosa Ishtar, a la cual no podían entrar más que los Grandes Sacerdotes Iniciados o los Iluminados que hubieran logrado la clarividencia mental.

13. Los pueblos caldeos, que primitivamente se constituyen en clanes para la disciplina de su organización, alcanzaron bien pronto un gran poder y civilización. No poseían piedras ni mármoles como los egipcios, pero supieron escribir su historia sobre inmensas masas de barro que han llegado hasta los días actuales.

14. También adoraron a un Dios Único, Zi Ana (Dios creador), Zi Kia (el Dios humanizado), el redentor hecho hombre, llamado el Grande y Sublime Pez.

15. Obsérvese aquí la similitud de Cristo, que trae una religión que tiene por símbolo un pez, como la Encarnación Divina de los Caldeos. Enlil, es el aspecto malo de Dios, rey de los lugares tenebrosos, de los infiernos y del mal.

16. También conocieron los caldeos el concepto religioso de la Trinidad, ya que dignificaron a Anu, Bel y Ea como un Dios solo con tres cabezas.

Para Recordar y Meditar

7.7: Los Hebreos copiaron de allí el relato bíblico del diluvio universal.
--

Capítulo 8: La Religión Irania

1. A medida que se iban sucediendo las civilizaciones Arias, una tras otra, se iban cambiando, modificando y transformando las religiones.

2. En la cuenca del Tigris, en el Asia Central, se había levantado un pueblo fuerte e indómito, el Asirio, que creció pronto y desarrolló una potente civilización.

3.La grandeza de ese pueblo, lo recuerdan las ciudades populosas y perdidas de Assur, Nínive y Calaj. A imitación del pueblo egipcio, su gran enemigo, al cual venció y por el cual fue vencido a su vez, divinizó el aspecto de la naturaleza, de la Diosa Paloma, la gran reina Samiramis; mientras la adoración del aspecto masculino de Dios, fue simbolizado por el Fuego Sagrado, que ardía constantemente en los templos.

4.Los Sargónidas, los Medas y los Persas adoraron los dos aspectos: el fuego como Dios, y la Naturaleza Divinizada como Diosa.

5.Pero había de surgir una nueva religión, una religión que divinizara y exaltara más el concepto divino, despejándolo de la gran cantidad de ídolos, estatuas y cultos variados en que había caído.

6.La Divina religión Atlante, estaba aplastada bajo las estatuas monstruosas de numerosos dioses y la pura y natural religión de los primitivos Arios había sido suplantada por formas groseras.

7.Assur, el dios alado, que sale del disco solar, la imagen del cual copiaron los griegos para su dios Hermes, había perdido toda significación armoniosa de la humanidad enlazada con la Divinidad.

8.En una vasta meseta del Asia, circunscripta por los ríos Indo, Tigris y Mar Caspio, se formaba una raza Aria nueva, mezcla de Persas, de Medas y de Asirios: la raza Irania o Pérsica.

9.En los albores de su civilización, para restaurar y armonizar el culto religioso, bajó entre ellos un Gran Iniciado, Zaratustra (siglo VI a.C.). Este Gran Ser destruyó la idolatría y levantó el estandarte del Gran Dios, el Dios Único, el Verbo solar: Ahuramazda.

10.Desde entonces el culto solar, símbolo de la Religión Divina de los Atlantes, brillará otra vez en todos los estandartes, sobre todos los tronos, sobre todos los altares.

11.En su juventud, Zaratustra es llevado por Vohumano, dios tutelar de la raza, a una alta montaña en donde Ahuramazda le entrega el Avesta, código sagrado de la nueva religión. También Moisés, legislador del pueblo judío, recibe sobre un monte las tablas de la Ley de Jehová.

12.Hasta en la muerte se despeja esta nueva religión de las muchas formas, ya que expone sus muertos sobre altas torres, para que las aves de rapiña coman las carnes de los cadáveres, y los huesos sean calcinados al sol.

13.Estableció la religión Irania, los dos principios fundamentales del bien y del mal. El bien ha de ser premiado en ésta y en la otra vida; el mal ha de ser castigado en esta vida por la ley, y en la otra por la pena y el castigo divinos.

14.La religión Irania abre un paréntesis nuevo entre las religiones Arias que habían perdido su primitiva armonía, basada en el culto monoteísta y politeísta a un tiempo; si después, con el andar del tiempo, y como todas las

religiones, ella también se materializó y adoró a dioses diversos, todas las religiones sucesivas jamás perdieron el verdadero concepto de la religión de la raza, que es un recuerdo divino encerrado en una forma humana.

15.El círculo y la cruz aparecen por doquier: el Ank Sagrada de la Madre Divina brilla en el cielo de todas las religiones de la raza Aria.

Para Recordar y Meditar

8.15: El Ank Sagrado de la Madre Divina brilla en el cielo de todas las religiones de la raza Aria.

Capítulo 9: La Diosa Asiria de la Guerra

1.Estrechado entre los poderosos imperios Caldeo y Egipcio, un nuevo pueblo había surgido: los Asirios.

2.Los Caldeos, los Asirios, los Fenicios, los Sirios, los Sargónidas y los Persas, constituyen la tercera subraza Aria llamada Irania.

3.Las subrazas Arias se dividen del siguiente modo:

Raza Raíz Aria:

Primera subraza: Ario - Aria

Segunda subraza: Ario - Semita

Tercera subraza: Ario - Irania

Cuarta subraza: Ario - Celta

Quinta subraza: Ario - Teutona

Sexta subraza: Ario – Americana (por aparecer)

4.El pueblo Asirio estaba seleccionado entre los Caldeos Arios Semitas y destinado a formar una religión védica por excelencia. Se había formado fuerte, indómito y peleador, ya que era destino de Asiria mantenerse independiente a costa de guerras continuas, pues la rodeaban potencias enemigas.

5.Es lógico, entonces, que la religión Asiria sea por excelencia guerrera y personificación de los poderes de la guerra, del combate y de la victoria.

6.El Rey de los Asirios Assur, es un Iniciado Ario, que guía ese pueblo a la conquista de una civilización nueva: la civilización por la fuerza.

7.Los Asirios, al saberse fuertes, no fueron crueles con los vencidos, para poder aprender sus enseñanzas, asimilar sus buenas costumbres y entrefundir los valores constructivos.

8.Assur, el Rey Iniciado, se transforma en Ciudad Santa y la Ciudad Santa se transforma en el Santuario vivo que tiene por culto supremo a Assur.

9. Fue testimonio de este valor progresista de los Asirios la gran Biblioteca de Assur. Estaban reunidos allí documentos de la antigua civilización Atlante, de la historia de los primitivos Asirios y el libro de la profecía y de la construcción de la gran pirámide de Chepos. De ésta biblioteca quedan resabios de sus tablillas y escrituras sobre papel impermeable en el Museo Británico.

10. Como la Asiria es la religión de combate, el Dios constructor de ella es el Gran Rey constructor del reino Asirio, Nino, el Vencedor. El aspecto femenino de la Divinidad está representado por Semiramia, la hija divina de Derketo de Ascalón.

11. Semiramia fue abandonada al nacer y la recogió un pastor llamado Simas que la crió amorosamente y la instruyó en el arte de la guerra. Casada con Cannes, lo siguió en los combates; Nino se enamoró de ella, la arrebató al esposo y la asoció al imperio. Desde entonces ella cruzó la vida sobre un resplandeciente caballo de batalla, yendo de victoria en victoria, fundando templos, venciendo enemigos, enriqueciendo de tesoros de arte la gran Nínive. Luego, su hijo Ninias conspiró en su contra y cuando ella lo supo, herida por el dolor, se transformó en una blanca paloma que desapareció en el cielo.

12. El culto primitivo de los Asirios era el mismo que el de los Caldeos. Adoraban al Dios Belo y le ofrecían sacrificios; pero después formaron un culto propio divinizando a sus reyes o transformando esos dioses extranjeros en dioses nacionales.

13. De esta antigua religión no queda al día de hoy resto alguno en el mundo; pero su historia de grandeza religiosa, de un Dios Uno y Trino, de un castigo y de un premio después de la muerte, está escrita en todas las religiones que la sucedieron.

14. Cuando el pueblo Asirio decreció y empezó su decadencia, los cultos primitivos, puros y fuertes, que imploraban la victoria antes del combate o celebraban el triunfo después de la batalla con ritos sencillos y primitivos, fueron suplantándose por ceremonias lujosas y sacrificios humanos.

Para Recordar y Meditar

<p>9.9: Fue testimonio de este valor progresista de los Asirios la gran biblioteca de Assur.</p>
--

Capítulo 10: El Sol del Irán

1.Desde las orillas del Oxus y del Laxartes situadas cerca de la mística meseta de Pamir, descendían los Iranios hacia Bactriana y Nizaya. De esa multitud de nómadas tribus surgieron los imperios Medo y Persa.

2.Como un sueño han llegado hasta los presentes días los relatos de las grandes ciudades de esas naciones: Ecbatana y Persépolis.

3.Inútil es discutir sobre el origen Ario de esos pueblos, pues es demasiado visible su parecido en la literatura y en el lenguaje.

4.El Zend-Avesta es una imagen de los Vedas. El idioma primitivo de ellos es del tipo zenzar y sánscrito y estaba relatado en el Avesta, libro que se perdió completamente, pues el Zend Avesta no era sino un comentario del texto primitivo (Zend: Comentario).

5.El concepto religioso de los Persas era natural y divino. Todo emanaba de lo Eterno, el llamado Zervani-Akerena (el Inmanifestado), se expresaba en un dios manifiesto: Ormuzd o Ahuramazda. Había también un dios del mal: Ahriman.

6.El concepto que tenían de la vida no era ni de bien absoluto ni de mal absoluto, porque regía para ellos el más alto sentido de los pares de opuestos. Ormuzd no siempre es el que triunfa, sino periódicamente: existe la edad del bien y la edad del mal. Una cosa contrabalancea la otra. Pero el gran dios de los Persas es Mitra, imagen de la energía cósmica.

7.Ormuzd, Ahriman y Mitra, forman la Trinidad Sagrada. El bien y el mal pasan pero la Energía Divina permanece eternamente.

8.Este concepto de adoración al Sol, hace que la imagen solar brille sobre los palacios y los estandartes de los Persas. Todo el Irán es la ciudad del dios sol.

9.Como resultado de esta ardiente veneración surge la adoración al fuego.

10.En esos templos resplandecientes de oro, el fuego es el único símbolo, la única imagen. Por las llamas del altar predicen los sacerdotes el futuro, y a través del fuego llega a ellos la voz de los dioses. Moisés recordaría esto cuando Dios le hablaba desde la zarza ardiente.

11.El Gran Profeta del Irán fue Zaratustra, la Divina Encarnación aparecida hace cuatro mil años para renovar al pueblo Persa decaído. No hay que confundir este profeta con Zoroastro, que fue el Iniciado que trajo a los primitivos Iranios desde Bactriana hasta la meseta del Irán.

12.Toda la religión persa es cosmogónica y astronómica, en su símbolo y en su forma. El Sol es la morada de las almas bienaventuradas, pero para ascender hasta él, las almas han de pasar por siete puertas, imagen de los planetas, pero también de las etapas iniciáticas que se debe escalar para llegar a la liberación o estado de Iniciado Solar.

13.Ninguna prueba queda de la gran civilización ni del gran adelanto de los Persas, ya que la historia únicamente conoce algo desde la dinastía de los Sasánidas.

14.Los persas también tenían en Persépolis una fantástica biblioteca y un museo con ejemplares de los tiempos más remotos de los Arios, que fueron destruidos vandálicamente por los griegos al mando de Alejandro.

15.Ya la religión Persa ha desaparecido totalmente del Irán, pero en la India existe el Mazdeísmo, que es una imagen de aquella antigua religión, la segunda después del Hinduismo, que ha llegado hasta nuestros días. Aún hoy, el sacerdote mazdeista o parsi, enciende sin tocar el fuego sagrado: coloca en alto, sobre dos palos de sándalo la lumbre para que prenda, y en algunos templos permanece sin prender este fuego, esperándose durante años, un rayo del cielo que lo encendiera.

16.El culto al fuego desde los Persas y los Arios primitivos adoradores de Agni, ha pasado a todas las religiones y cruzará con ellas, este símbolo de lo natural y lo divino, hasta el final de la raza.

Para Recordar y Meditar

10.10: En estos templos resplandecientes de oro, el fuego es el único símbolo, la única imagen.

Capítulo 11: Los Sargónidas

1.También se acostumbra llamar Asiria a la segunda gran época Asirio Semita de este pueblo Iranio; sin embargo, existe una gran diferencia entre estas dos épocas y entre uno y otro pueblo.

2.Ya se vio que los Asirios eran de descendencia Ario Semita, que habían asimilado a los pueblos negros, primitivos, sometidos a ellos.

3.Crecieron y se hicieron poderosos y sabios, pero vino también para ellos el tiempo de la decadencia.

4.Ya no adoraban al Dios Único; ya los sacerdotes no eran los mensajeros entre el Altísimo y los hombres; ya los potentes templos, depósitos de energía guerrera, no eran más que galerías de estatuas de dioses de toda forma y

dimensión; ya los reyes no eran los rectos descendientes del mitológico rey Nino, sino que se abandonaban a los vicios y a la molición.

5. Mientras tanto las provincias semitas, sujetas a los Asirios, se habían hecho fuertes, aborreciendo las costumbres paganas y deseando volver al culto del único y verdadero Dios.

6. Dios creó un hombre, guerrero indómito, de gran valor y fortaleza, de nombre Sargón y de origen Semita.

7. Él instigó a sus hermanos de raza en contra de los reyes reinantes; se levantó en guerra y venció poco a poco a los dominadores, quedando como señor y rey de todo el territorio Asirio.

8. Por eso se la llama “Sargón el usurpador” y con él empieza la época de los Asirios Sargónidas, de origen Semita.

9. Este hombre renovó al pueblo y a las ciudades, fundó nuevas, aplastó las provincias rebeldes, destruyó los ídolos y restableció el culto a Dios venerado en espíritu y verdad.

10. Toda su vida hasta que fue asesinado, fue de guerra y reforma. Venció la barrera que ponían a Asiria el Egipto y el Elman e hizo su reino inmensamente grande.

11. Después de la conquista de Caldea y de haber saqueado por segunda vez a Babilonia, edificó templos de siete escalinatas en los cuales se veneraba el árbol sagrado, imagen de siete manifestaciones eternas y copiado de los misterios de la diosa Ishtar y del dios Belo de Babilonia.

12. Antiguos trozos de barro representan al rey Sargón de pie, delante del árbol sagrado, con la cabeza inclinada como si lo estuviera adorando.

13. El árbol sagrado era imagen, según los sacerdotes sargónidas, de Dios manifestado.

14. La primera parte compuesta de tres ramas, representaba la manifestación inferior o animal; la segunda parte, ramas de color rojo, representaban la vida del hombre; otras ramas de color celeste, representaban la existencia de los mundos intermedios donde moraban los antepasados guerreros.

15. Las otras ramas superiores, de color amarillo, representaban la morada de los ángeles o espíritus superiores. Las quintas, las sextas y séptimas ramas eran imagen del Dios Trino e Invisible.

16. Esta fuerte raza Semita fue la que más tarde dejaría sus enseñanzas, sus símbolos y sus escrituras a los Moabitas y a los Hebreos por intermedio de los cuales llegarían hasta nuestros días.

Para Recordar y Meditar

11.13: El árbol sagrado era imagen, según los sacerdotes sargónidas, de Dios manifestado.

Capítulo 12: Los Hebreos

1. Durante el primer período de la subraza irania predominaron los Arios puros en el gobierno y en la dirección de los pueblos, como se vio en Caldea y Asiria. Pero a partir del segundo período de la subraza Irania, tomaron preponderancia otra vez los Semitas de color cobrizo, como se observa con los Sargónidas, Fenicios, Arameos, Moabitas y Hebreos.

2. No abandonarían los Semitas el dominio del mundo, especialmente en lo que en materia religiosa y espiritual se refiere, hasta el crecimiento y desarrollo de la subraza Céltica, la cual dio pueblos tan valerosos y admirables, puramente Arios, como los Griegos, Itálicos y Galos.

3. Muchos Semitas se habían asentado en diversos lugares del Asia y se habían transformado, de tribus errantes, en fuertes pueblos, como los Fenicios, los Arameos y, en menor escala, los Moabitas.

4. Pero otros rechazaban esta vida sedentaria y preferían el desierto a la ciudad, la carpa de campaña a la cómoda casa, el pan ázimo de los hornos naturales a los sabrosos manjares.

5. Entre los demás pueblos, aún los Semitas, se acostumbraba desmenuzarse a la Divinidad, dándole diversos aspectos y formas.

6. Pero estos puros hijos de la arena y de las rutas interminables no tenían en su sencilla mente, sino un único concepto de Dios: Eloh, el espíritu, el invisible, la fuerza desconocida, lo que no podían definir.

7. Estos nómadas teraquitas, se dividieron en diversas tribus, tal vez las doce tribus de Israel. Pero los que tomaron preponderancia sobre los demás fueron las de Ben Israel y Ben Jacob.

8. Estos nómadas que los Asirios y Caldeos llamaban Hibrim, que quiere decir Hebreos o sea los que vienen allende el río, tenían un culto altísimo a la conservación de la propia raza y de la pureza de la sangre.

9. Eran ellos los descendientes de los Semitas Atlantes, eran aquellos que por centurias y centurias, habían tenido que luchar para mantener intacta la sangre que tenía que ser transmitida a las generaciones posteriores para formar el nuevo tipo de hombre.

10. Habían tenido la misión ancestral de mantener en el mundo el tipo físico de la nueva raza que habían engendrado de sus ascendientes Atlantes.

11. Esta fuerza del mantenimiento de la raza se manifestaba con una intolerancia absoluta a mezclar su sangre con nadie que no fuera de su tribu.

12. Este concepto subconsciente de los Hebreos, de la conservación de la raza, se ha transmitido a través del tiempo hasta el día de hoy y muchos padecimientos han tenido que soportar y soportarán por seguir el instinto de la raza.

13. La religión de los primitivos Hebreos era completamente sencilla y amplia.

14. Mientras las caravanas y los camellos iban lentamente cruzando los caminos que llevaban hacia el Eufrates o por los senderos de Siria o del Antilíbano, elevaban sus preces al Todopoderoso, con lentas canciones rítmicas, análogas al Iasar de los Israelitas y al Kitab-el-Aghani de los Árabes.

15. De tarde en tarde se asentaban y acampaban cerca de un oasis y, antes de seguir lentamente su marcha, levantaban una piedra conmemorativa llamada "Iad", o si no encontraban una gran piedra, juntaban montones de piedras que aún al día de hoy los Árabes del desierto llaman El Galgail.

16. El viento, que levantaba médanos enormes y silbaba por días y noches a través de sus tiendas; el rayo, que hería implacablemente sus ganados, tan amorosamente guiados; la luna, que trazaba sus senderos con una franja de luz proyectada sobre la arena; el cielo estrellado y el sol abrasador, eran para ellos el "Eloh".

17. En lugar de dividir estos elementos, de darles diversos nombres y atributos, los asimilaban entre sí, los juntaban en una única expresión de poder sobrenatural, "Elohim", que es al mismo tiempo el Dios Uno y los poderes de Dios juntos en Uno.

18. Esta sencillez de culto que habían practicado los primitivos Egipcios, Caldeos y Asirios y la habían ido perdiendo paulatinamente con el tiempo y con el progreso, había echado las bases del concepto monoteísta tal cual perdura aún en el mundo.

19. Jehová es nombre dado a Dios en tiempos posteriores, cuando este Dios Uno se hace más material y más unido a los destinos del pueblo Israelita.

20. No tenían los Hebreos mitología alguna, pues la sencillez de su culto no la admitía; ni un culto propiamente dicho, pues llevaban consigo en el Terafim o arca portátil, el aceite que acostumbraban derramar sobre las piedras recordatorias.

21. Recién tuvieron los Hebreos cultos y templos después de los cautiverios de Egipto y Babilonia, una vez que se hubieron asentado en Palestina.

Para Recordar y Meditar

12.19: Jehová es nombre dado a Dios en tiempos posteriores, cuando este Dios Uno se hace más material y unido a los destinos del pueblo Israelita.

Capítulo 13: La Religión de Moisés

1. Los Atlantes poseían una religión divina que, considerando al Absoluto como fuente de todas las cosas y única realidad, despreciaba considerar la vida física y la finalidad del hombre después de la muerte.

2. Pero este concepto, en las últimas subrazas Atlantes, en plena decadencia, se transformó en un materialismo total.

3. Los Semitas herederos de esa religión, tenían el mismo concepto del hombre. Dios es el Todo, el Absoluto, Aquel que no se puede nombrar, Aquel que abarca todas las cosas; pero el hombre es pasajero.

4. A diferencia de los Arios, que creen en una vida después de la muerte, que creen en los “Pitris”, protectores invisibles de la raza, los Semitas y en particular los Hebreos, no creen que el hombre subsista en el más allá; les basta tener una vejez venerable y respetada; les basta que su nombre sea pronunciado con veneración después de la muerte y que el recuerdo del patriarca sea perpetuado en su raza.

5. Más allá no hay más que la nada, el silencio eterno, lo que el hombre no tiene derecho a investigar. En el más extraordinario de los casos, algunos hombres escogidos serán arrebatados, aún con vida, hacia los reinos de Dios, para vivir junto a El.

6. Las tribus nómadas de los Hebreos, o mejor dicho algunas de ellas, se habían establecido en el bajo Egipto y tan se asentaron allí, que tomaron nombre propio, ya que eran denominadas Ben-Josef. Tomaron predominio sobre los Ben-Israel y los Ben-Jacob y los atrajeron hacia sí, dominándolos después y manteniendo sobre ellos un predominio aristocrático.

7. Pero las frecuentes invasiones nómadas habían debilitado a Egipto y a los Faraones y periódicas revoluciones internas eran suscitadas por estos extranjeros en las provincias faraónicas.

8. Un joven adscrito al servicio del culto Egipcio, o Levi, llamado Moisés, levantó a los Hebreos contra los Faraones y a la cabeza de este pueblo los indujo a huir hacia el desierto de Canaán.

9. Nada tomó el pueblo Hebreo del culto egipcio, ya que fue siempre considerado reprobable en Judea todo lo que recordara el Egipto: el becerro de

oro, la serpiente de bronce y otros ídolos. Lo único que mantuvieron fue el sacerdocio Egipcio copiado de los Levi.

10. Todo el culto Hebreo, como ya se ha visto, está basado en los cultos de Caldea y Asiria. Sin embargo, el puro culto primitivo de los Elohim, que había culminado en la bella figura patriarcal de Abraham y que era únicamente monoteísta universal, se transforma poco a poco en un monoteísmo racial: Yahvé, el Jehová de los Judíos, no es ya el Dios Eterno que todo lo abraza, sino es el dios peculiar del nuevo pueblo, un dios reducido a una estrecha franja de tierra, a un corto número de hombres, a una relatividad personalista.

11. A medida que este pueblo se asienta en Canaán y se instituye como tribu fija, condensa más en sí a este dios individual.

12. Se hace cada vez más obscuro el concepto espiritual de los Hebreos, a pesar del reinado de David y del Templo de Salomón; cuando más va progresando el esplendor terrenal, más cunde el materialismo entre ellos.

13. Pero el dolor y los profetas despertaron a este pueblo para mantener a través de las razas la herencia de la religión Semita.

14. En el cautiverio de Babilonia, lejos de Jerusalén, lejos de los esplendores de Palestina y de la grandiosa solemnidad de su Templo destruido, volvieron a pensar en la inmensidad verdadera de Dios, y a prestar oídos a las palabras de vida eterna de sus profetas.

15. Vueltos a Jerusalén, por voluntad de Ciro, el gran Rey de Persia, restablecieron el culto más puro. Ezdra reúne las perdidas y desparramadas leyes del pueblo y amplía y establece definitivamente la Torah.

16. La vida espiritual florece; y filosofías y hombres de religión proclaman la existencia del espíritu después de la muerte.

17. Los Saduceos, posteriores, son los materialistas, mientras que los Fariseos son los espiritualistas de Israel.

18. No sólo consideran la letra muerta de la ley, sino que estudian su parte esotérica y oculta. Y cuando los Cristianos nacientes quisieron adueñarse de los libros sagrados de los Hebreos, éstos no tuvieron inconveniente en cedérselos, dándoles así la letra muerta a los Cristianos, y ocultando la parte esotérica que tuvo un bello reflejo en el Talmud.

Para Recordar y Meditar

13.4: Los Hebreos no creen que el hombre subsista en el más allá.

Capítulo 14: Los Griegos

1. En las islas Egeas crecía un pueblo bárbaro, descendiente de los Arios puros, que había de ser el brote de la subraza Celta y fundador de Grecia.

2. Parece que el destino dejara en la más profunda obscuridad y abandono a los pueblos que habían de ser fundadores de grandes razas y de dinastías gloriosas.

3. Estos pueblos semisalvajes no conocían la escritura, las artes ni sistema social; vivían completamente en contacto con la naturaleza, practicando una religión puramente humana y externa, residuo de la primitiva religión Aria.

4. Todas las fuerzas de la naturaleza, todas las manifestaciones de la vida, se transforman para ellos en divinidad. No tiene este pueblo concepto de un Dios Único, ni de un rey todopoderoso sobre la tierra, como lo tuvieron los Semitas y los Egipcios con su Faraón. Se constituyen en clanes y nunca fue más grande Grecia que cuando se gobernó como república.

5. Con estas tribus Egeas, Jónicas y Dóricas, se forma la nueva Grecia.

6. Sus más antiguos recuerdos, están relatados en dos epopeyas nacionales: la Ilíada, que describe la destrucción de Troya, y la Odisea, que canta las aventuras de Ulises.

7. Grandes ciudades surgen alrededor de los templos de las distintas divinidades y son al mismo tiempo cabezas religiosas y legislativas de estos pueblos; entre ellas: Atenas, Esparta, Corinto, Tebas, Samos y Mileto.

8. Con su adelanto, Grecia se extiende hasta la parte meridional de Italia, llamada Magna Grecia.

9. El dios de ellos, Zeus, hijo de Rea, les inspira aquel sentimiento de fuerza que tiene que vencer a toda costa. Demeter, la diosa de la tierra y de la fertilidad, les asegura el fruto del trabajo bien ejecutado. Afrodita, la diosa del amor, nacida de las blancas espumas del mar, les concede el derecho al placer y a la vida. Y el Olimpo, monte de Macedonia, se transforma en el paraíso, donde moran sus muchos dioses y donde la juventud y la felicidad son perennes.

10. Después de haber vencido a los Persas, se hacen cada vez más fuertes y grandes, y en tiempos de Alejandro, hijo del rey Filipo de Macedonia, el esplendor de los Celtas está en su apogeo.

11. Alejandro fundó una ciudad en Egipto, que será la sede del nuevo imperio de los Ptolomeos, y se fundarán allí el museo y la biblioteca más grandes y más ricas en documentos eruditos e historias que haya visto la humanidad.

12.A medida que Grecia se va engrandeciendo, va adquiriendo conocimiento de la unidad de Dios. Siempre se encuentra la humana y divina religión. De ella saldrán los filósofos más grandes: Sócrates primero, el cual, por creer en un Dios Único, fue condenado a muerte; y después su discípulo Platón, que tan maravillosamente afirmó la existencia de un ente supremo y explicó el significado oculto de las distintas divinidades griegas.

13.A éste siguieron Aristóteles, Jenofonte y muchos otros.

14.Pero el resumen glorioso de la sabiduría griega está en Pitágoras. El explica el sentido Vedantino de la eternidad, y el aspecto creador del universo con una exactitud matemática.

15.Ninguna religión como la Griega expresa la pureza y la sencillez del culto primitivo de los Arios. Las fuerzas naturales que van tomando cuerpo poco a poco, transformándose en personas vivas y divinidades, son de una belleza tal, que miles de años después de haber desaparecido los griegos y su religión, siguen viviendo en los tratados de sus filósofos estudiados hasta el día de hoy, y en los testimonios artísticos que inmortalizarán aquellas leyendas.

Para Recordar y Meditar

14.4: Nunca fue más grande Grecia que cuando se gobernó como república.

Capítulo 15: Dioses Griegos

1.El culto verdadero con dioses, imágenes y ceremonias, empieza en la antigua Grecia, en el período llamado Micénico. Pero no tienen los ídolos Griegos su apogeo sino en la edad Helénica.

2.La edad Helénica está constituida por las dinastías de los Eolios, Jonios y Dorios. La unión de estas tres fuerzas enriquece a la antigua Grecia en religión, poesía, escultura y música, pues el culto Helénico, es un resultado de las bellas artes y no son las bellas artes un resultado del culto, como en otras religiones.

3.Toda fuerza, todo empuje, todo acto de valentía, se une a las artes y crea un dios.

4.Se puede observar esto en el nacimiento de la mitología de los pueblos. Cronos y los antiguos Titanes son la civilización en pañales, la cultura en sus comienzos, pues de este pueblo ignorante y fuerte surge Zeus, el gran dios. Ya es un dios símbolo de fuerza, orden, de victoria, de una ley constituida para el progreso y engrandecimiento de los Griegos.

5. En el Olimpo, donde él reina, reúne a su alrededor a las divinidades todas: del aire, del mar, de la tierra, del cielo y del infierno. Él es el Absoluto que encierra en su puño invulnerable, en su voluntad inquebrantable, todas las fuerzas humanas y divinas, así como soñaban ser los Helénicos un pueblo único que dominara a todos los otros y los tuviera bajo su dominio por la persuasión, por la fuerza, por todas las artes.

6. El imperio de Grecia, como se ve, aún no ha muerto en el mundo.

7. Zeus divide su reino celestial con sus hermanos Poseidón y Ares. Hera, esposa y hermana del Dios, es símbolo del poder potencial y manifestación; una multitud de hijos ayudan a los severos dioses a reinar.

8. Palas Atenea es la diosa de la fuerza y de la guerra; protege a Atenas y a los estudiosos, ya que nació de un pensamiento inspirado de Zeus.

9. Febo, dios de la luz solar, símbolo de la energía vital del astro rey, adornado de belleza y de gracia, llevando la saeta y la lira, hiere a los deseosos de saber y los encanta con la inspiración de la poesía, de la música y de las bellas artes.

10. Artemisa es la hermana del sol, símbolo de la noche clara, de la luna, de las campiñas, de los cazadores; protege y regula la vida fisiológica de la mujer.

11. Hermes, símbolo de Cristo, símbolo del hijo de Dios, es venerado como mensajero de los dioses; protege a la juventud, promesa futura del pueblo, y por último salva las almas y las guía a la mansión de la paz.

12. Hefestos es el Dios del fuego; nadie tiene como él la habilidad de trabajar los metales, símbolo del fuego místico y de la corriente vital generadora de los seres, imagen de la Kundalini India; sin Él, sin el gran poder, no podría Afrodita, la diosa de la belleza, del amor y de la generación, dar vida a los hombres. Hefestos es el único, el legítimo consorte, a pesar de que ella tiene otros amantes, porque el poder generador es uno en su aspecto fundamental.

13. Ares es el dios de la guerra violenta, aborrecido por los demás dioses. Hestia es la protectora del hogar, es el ángel de la guardia, el manso San José de los católicos.

14. Poseidón imagen de la materia instintiva, es el soberano de las aguas y del mar, de las tempestades y de los terremotos; lleva en la mano un tridente, símbolo del poder de los elementales o del triángulo inferior: mente instintiva, energía original y materia bruta.

15. Demeter, hermana de Zeus, es la madre de la tierra; vendría a ser el espíritu de la tierra que da vida a la naturaleza; hace florecer los árboles; fecunda las cosechas y enriquece las vides.

16. Pero el dios del vino como símbolo de bacanal, de olvido, de goce astral, es Dionisio o Baco.

17.No son éstos los únicos dioses del Olimpo Helénico, pues le siguen una cantidad de dioses menores como ser las tres Parcas, símbolo de las diosas del karma; las nueve Musas; y las tres Carites, símbolo de la gracia y de la belleza.

18.Los Griegos divinizaron también a los héroes, pero el verdadero culto se esforzaba en encontrar al Dios Único detrás de todos los aspectos de cada divinidad.

19.Jenófanes, el gran filósofo, deploraba el concepto del vulgo de adorar al símbolo externo de los dioses y olvidar al Dios Uno, Aquel que no tiene ni cuerpo, ni forma, sino que es pura esencia.

20.La poesía ayudó mucho a enriquecer el culto, con los cantos nupciales, funerarios y épicos.

21.Ya desde antes de que el divino Homero escribiera su Odisea, son recordados los nombres de grandes poetas como ser: Lino, Himeneo, Museo, Orfeo y Anfión.

22.Todas las artes, como ya se ha dicho, fueron creadoras y colaboradoras del culto.

Para Recordar y Meditar

15.11: Hermes, símbolo de Cristo, símbolo del hijo de Dios.

Capítulo 16: Artes y Filosofías

1.Ningún pueblo llegó en las artes y en la filosofía tan alto como el Griego, a tal punto que será difícil superarlo.

2.Esta civilización, nacida entre las columnas de las siete ciencias, tocó y profundizó todos los conocimientos, descubrió y sintetizó todas las bellezas y dio un nuevo sentido a la vida mediante la poesía, la literatura y la filosofía.

3.Es imposible enumerar todos los artistas del período arcaico, pues son numerosísimos; entre ellos se puede recordar a Solón, que además de poeta, dictó las leyes de Atenas, y fue uno de los siete sabios de esas épocas heroicas. Ni se puede olvidar a Safo, la maravillosa poetisa del amor, que cantó los placeres de la vida con tan delicados acentos como muy pocos pudieron hacerlo después de ella.

4.Pero el lírico más grande de Grecia fue Píndaro, cuyas poesías han llegado fragmentariamente al día de hoy. Como ellos muchos: Esquilo, Sófocles, Eurípides, Epicarmo y Aristófanes.

5.Ni hay que olvidar a Esopo, el autor de las prosas satíricas, ni a Heródoto, el historiador.

6. Pero lo que más enriquece al saber Griego es esa legión de hombres estudiosos y amantes de la verdad: los filósofos.

7. Con Jenófanes empieza aquella columna de sabios maravillosos. Ya entonces éste escribía altamente sobre el origen del Universo y el concepto de la divinidad.

8. Pero en el periodo Ático es cuando brotan los filósofos como flores.

9. El más antiguo es Tales de Mileto, quien basó su filosofía en el estudio de la física, de la geometría y de la astronomía. Consideraba el agua como el principio originario de todas las cosas naturales.

10. A su escuela pertenecen Anaximandro y Anaxímenes, ambos oriundos de Mileto, que consideraban el universo, además de su composición física, como resultado de un elemento más sutil, desconocido, que llamaban “Masa concreta infinita”.

11. Heráclito de Efeso perteneció también a la escuela física y atribuía a los elementos un espíritu divino.

12. Se tiene por ese entonces a Jenófanes, el filósofo monoteísta, que aborrecía las imágenes y parece un predecesor de los iconoclastas.

13. Pero la escuela filosófica que alcanzó más alto relieve fue la itálica, dirigida por Pitágoras. Él fue, ante todo, un gran matemático que aplicó los fundamentos de las matemáticas y del álgebra al universo y a las leyes metafísicas. Es uno de los primeros que expresaron la idea de la metempsicosis o reencarnación.

14. Leucipo de Elea fundó una filosofía atómica sosteniendo que el alma del hombre es un resultado causal y energético de la agrupación atómica celular.

15. Empédocles quiere sintetizar el espíritu con la materia. Por eso imagina el universo como dos grandes corrientes que al confundirse entre sí crean la manifestación de la vida.

16. El primero en dividir los elementos y agruparlos fue Anaxágoras; también lo hizo Hipócrates, el filósofo médico.

17. Pero las filosofías Griegas habían decaído y cada vez se habían materializado más, hasta llegar a la sofística y su escuela.

18. Fue entonces que surgió Sócrates, el gran filósofo del espíritu.

19. Su obra la completó su discípulo Platón, fundador de la escuela académica, que dejó un número grandísimo de obras escritas en las cuales se ve a las claras su profundo sentido espiritualista y esotérico.

20. Desde entonces empiezan los filósofos a volar por los espacios de la mente, y a buscar las sutiles cuestiones de las cosas imponderables.

21. Aristóteles es el filósofo de las ideas, de la mente, de las concepciones espirituales, del sentido estático de la vida, fundador de la escuela peripatética.

22.Mientras estas escuelas espirituales se iban difundiendo, otras dos escuelas habían nacido en Atenas: la epicúrea, y la estoica.

23.Epicúreo, fundador de la primera, enseñaba a sus discípulos que los dioses no se ocupan de los asuntos humanos, y que el hombre ha nacido para gozar sabiamente de los placeres de la vida, satisfaciendo con recto equilibrio sus deseos, desechando el dolor y la zozobra, y que no hay que temer la muerte pues no es más que una disolución del cuerpo.

24.La escuela estoica fue fundada por Zenón de Cippo y sostenía que la felicidad del hombre consiste únicamente en la virtud, en dominar por completo las pasiones. Toda la moral cristiana está basada en esta escuela, que considera el alma humana como una parte y no como una emanación de la divinidad, y que el supremo bien consiste en poder auxiliar a los semejantes.

25.Los últimos filósofos Griegos, llamados del período romano ya muy influenciados por la grandeza de Roma, fueron Jámblico, Heliodoro, Dionisio y muchos otros. Entre ellos hay algunos cristianos pertenecientes a la escuela neoplatónica como ser Justino, Orígenes, Basilio y Eusebio.

26.Es digno de nombrarse el gran filosofo de Alejandría Amonio Saccas, fundador de la escuela esotérica neoplatónica y maestro de la virgen Hipatía, aquella gran mujer alejandrina que fue lapidada por una turba de cristianos ignorantes.

27.Basíledes pertenecía también a esta escuela, y puede decirse que con ella pereció aquella legión magnífica de filósofos griegos fundadores de todas las escuelas que aún rigen en el mundo.

Para Recordar y Meditar

16.1: Ningún pueblo llegó en las artes y en la filosofía tan alto como el griego.

Capítulo 17: Los Romanos

1.La Selva Negra estaba habitada por una tribu nómada de Arios primitivos, los cuales, atraídos por un clima benigno de las tierras hesperianas, descendieron por el actual Brenner hasta los países vénetos, y desde allí se internaron hasta el centro de la antigua Saturnia.

2.Fundaron allí una floreciente comunidad constituida en clanes, viviendo del pastoreo, de la caza y de la pesca.

3.Su religión era como la de todos los Arios: puramente natural.

4. Adoraban a los elementos y sus manifestaciones; sus sacerdotes predecían el futuro por el vuelo de los pájaros, por el sonido del viento entre las ramas de los árboles y por la forma de las llamas del fuego sagrado.

5. De allí surgió el poderoso pueblo de los Racenos, que con el correr de los siglos se llamarían Etruscos, pueblo de extraordinaria civilización, como aún lo demuestran hoy los restos de monumentos descubiertos en las excavaciones de aquellas ciudades perdidas.

6. Pero otros pueblos, de origen Semita, y en particular aquellas tribus que después se llamaron Ligures, invadieron la península itálica, destruyendo a sus antiguos moradores e imponiendo sus leyes y religión, de origen egipcio y divino.

7. Empieza desde entonces el culto a los antepasados y la transformación del héroe y del jefe muerto de la tribu, en Dios.

8. El origen de los antiguos Romanos es completamente mitológico, y está basado en las creencias de todas las antiguas religiones Arias: un dios hecho hombre.

9. Rea Silvia, sacerdotisa del culto del fuego o solar, se desposa secretamente con el Dios Marte y es madre de Rómulo y Remo. Los dos niños están constituidos por una manifestación humana y divina. Abandonados en el río los recoge un pastor y los amamanta una loba, símbolo éste del descenso de las almas puras a los mundos inferiores, para conquistarlos.

10. Rómulo, después de haber matado a su hermano, fundó un pueblo de forajidos, que implantaron un reino a fuerza de brazo y de esfuerzo.

11. Por eso, como los Asirios, su religión se basa en la fuerza, el poder, la guerra, el orden, la ley, el militarismo.

12. La suprema religión de los Romanos es el valor, la victoria en el combate y el engrandecimiento de su pueblo.

13. El único Dios, el único sacerdote, es el rey que los gobierna o el dictador o el emperador. No tienen otro dios que aquel orgullo indómito que nunca los detiene ni deja reposar.

14. El Águila ha de haber sido la primer imagen religiosa de los Romanos, porque como ella quisieron levantar siempre más alto el vuelo.

15. Después de hacerse grandes y de extender sus dominios extraordinariamente, con el contacto de los Griegos, que tenían el sentido innato de la religión y de la mitología, eligen dioses.

16. Nunca tuvieron los Romanos dioses propios, sino raptados y copiados del Olimpo helénico. Júpiter, rey del cielo, es el Zeus de Atenas; Venus es Afrodita; Marte es Ares; Apolo es Febo; Vulcano es Hefestos; y así sucesivamente.

17. Pero con el culto y la imitación de los dioses griegos, decayó el concepto del culto familiar, del culto primitivo, y fue así socavada la grandeza de Roma.

18. El pueblo romano fue, en particular, o muy supersticioso o muy escéptico, y como era tal su poder y esplendor, atraía hacia sí todos los cultos de las demás religiones existentes.

19. En el tiempo del imperio eran innumerables las sectas que existían en Roma, a veces con mucho descrédito y empequeñecimiento de los dioses propios y de su culto. Era de esperar, por consiguiente, una reacción como la que ocurrió en el tiempo de los cristianos.

20. El imperio Romano había tolerado todo y había admitido a todos los dioses en su panteón; pero no podía renunciar a divinizar al hombre que los gobernaba, porque sobre el poder casi divino de los soldados que lo dirigía está el sostén y armazón de todo el imperio. De allí la persecución violenta que se desencadenó en contra de los cristianos, que negaban esa divinidad básica del imperio.

21. Ni en ciencia ni en filosofía fueron ricos los Romanos, porque adaptaban los filósofos Griegos y las ciencias extranjeras, estimando la guerra como supremo interés y único anhelo del hombre.

22. Se puede dividir el período religioso Romano en tres etapas:

- 1) Aquella del culto natural y familiar del pueblo guerrero, que fue la de máximo florecimiento.
- 2) El período de adopción de los dioses Griegos que fue de asentamiento del imperio.
- 3) El período cristiano, que fue de rápido descenso, para el gran imperio de las águilas.

Para Recordar y Meditar

17.8: El origen de los antiguos Romanos es completamente mitológico.
--

Capítulo 18: El Celeste Imperio

1. Chung-Ku, el centro de la tierra, el lugar inconmovible, que del todo no arrancaron las aguas de los cismas continentales, guardó como una reliquia un puñado de hombres lemures, que se amoldaron al clima de los nuevos continentes, vencidos y dominados por los negros Atlantes o instruidos al mismo tiempo por ellos. Todavía subsisten al despuntar la raza Aria; no mueren, sino que se transforman y se amoldan; y así tenemos el hombre amarillo, de pequeña estatura, ojos alargados, de idiosincrasia característica,

como una reliquia viviente de la perdida raza lemuriana, matizada dentro de la raza Aria.

2.Los orígenes de la civilización de China (Chun-Chin) se pierden entre las brumas de los tiempos védicos, pues Vedas fueron las tribus que se asentaron sobre el peñón de Chung-Yang, venciendo a sus primitivos habitantes, asimilándose y aclimatándose con ellos.

3.Este país, que se extiende desde el Tibet hasta el mar Amarillo, ha guardado mejor que ninguno el concepto de una religión divina, ya que a semejanza de los egipcios ve en el emperador al ser supremo. El gobierna a los hombres y a los dioses; el Panteón de los dioses chinos está sujeto en su categoría, a las órdenes del emperador; de allí el nombre de este reino: Celeste Imperio.

4.El emperador más antiguo y real, ya que las anteriores dinastías son únicamente mitos y leyendas, fue Yu de la dinastía de los Hia.

5.El levanta ciudades, organiza ejércitos, combate a sus enemigos y sale siempre victorioso de sus empresas.

6.Desde entonces datan los anales Chinos, que son códigos perfectos en el orden social, moral y económico.

7.Se puede remontar esta dinastía a mil quinientos años antes de Jesús Cristo. Sus sucesores engrandecieron sus dominios y rodearon sus tierras de una inmensa muralla que aún subsiste como reliquia de la grandeza China.

8.Pero quien transforma la grandeza imperial China en religión es Confucio.

9.Transforma el orden militar en filosofía práctica: obediencia al rey, en devoción filial, como debe el hijo al padre, el hombre a Dios. Establece una disciplina que ha de cambiar el dolor humano en una felicidad continuada; más, para que ésto sea posible, es necesario que el dirigente, el jefe, sea perfecto y ajuste su vida a una estricta moral.

10.El libro de los Anales, escrito por él, se transformó en código, en texto religioso, que aún es guía de la alta aristocracia china.

11.Pero la religión de Confucio no se ocupa de la vida después de la muerte, pues es meramente materialista. Toda su finalidad consiste en proporcionar al hombre una vida más dichosa y cómoda.

12.El filosofo, el gran iniciado Chino de la metafísica, es Lao-Tsé. El enseña a los hombres la ciencia del alma; dice que todo lo que vemos es la manifestación de un principio sublime, oculto y fundamental y que la dicha verdadera es buscar aquella verdad única, que puede reintegrar el ser a su estado primitivo.

13.Yang, el principio masculino y Yin el principio femenino, son las dos fuerzas energéticas que mantienen al universo.

14.Lao Tsé deja en la China un número tal de discípulos que forman un verdadero ejército, y una religión que aún hoy subsiste, llamada Taoísmo. Tao significa sendero, la religión; pero con el tiempo la religión Taoísta perdió los primitivos conceptos de espiritualidad pura y se transformó en una religión mágica. El sacerdote Taoísta es aquel que aleja a los malos espíritus, consagra los manes familiares, fabrica amuletos y reliquias y el licor extraído del melocotón, que es como un elixir de vida, un estimulante para rejuvenecer.

15.Pero la religión que más se difundió en la China fue el Budismo, aunque hoy predomina el Sintoísmo, que es una síntesis de las tres y sin embargo es independiente, basándose en el culto al fuego. El emperador profesa esta religión porque es la síntesis de las otras tres; la aristocracia sigue las leyes de Confucio; los sacerdotes y los sabios las de Lao-Tsé; el pueblo es budista.

16.Sobre todas las religiones tiende el hombre amarillo a la conservación de la suya milenaria, que es la más perfecta síntesis de las dos grandes religiones, Aria y Atlante, entrelazadas, de la verdadera religión eterna: Celeste Imperio de las Almas.

Para Recordar y Meditar

18.8: Pero quien transforma la grandeza imperial China en religión es Confucio.

Capítulo 19: El Budismo

1.La India había degenerado su religión de tal modo que se había convertido en una pura idolatría exterior.

2.Las castas superiores tiranizaban al pueblo infundiéndole terror religioso. Hasta las imágenes de los dioses, de aspecto horrible, con cabezas de monstruos y posturas macabras, no infundían amor ni veneración, sino superstición y pánico.

3.Como después de una tormenta terrible se aquietan las aguas y brilla el sol, así, en medio de la decadencia hinduista, surge en el firmamento del mundo, cual sol resplandeciente, la religión de Buda.

4.La religión Aria de los hindúes, demasiado impregnada de materialismo, iba a ser suplantada por una nueva religión de carácter monoteísta.

5.Es verdad que ésto despertó el corazón de la antigua religión de los Vedas, la cual viéndose azotada por la nueva fe, procuró restablecerse en su prístina forma; pero asimismo dejó un surco profundo en el mundo de las religiones universales.

6.El Budismo va tan estrechamente ligado a la figura de su fundador, que es imposible hablar de uno sin recordar al otro.

7.En Kapilavastu, pequeño reino del Penjab, nació el príncipe Siddhartha, novena encarnación del dios Vishnú. Su madre, Devaki Maya, muere al darle a luz y él queda al cuidado del rey, su padre, y de los sabios del reino. Crece, sin conocer las miserias del mundo, entre las comodidades de su palacio. Joven, de veinte años, toma por esposa a una princesa vecina, siendo muy pronto padre de un niño.

8.Pero sobre la frente del hermoso príncipe flota una nube de duda infinita: el deseo de conocer la vida tal cual es.

9.Por eso, oculto sale un día de su palacio y al ver que los hombres sufren, envejecen y mueren, decide abandonar su corona y su familia, para buscar el secreto de la felicidad eterna.

10.De príncipe se convierte en Sannyasi que, mendigando su pan, recorre los caminos polvorientos en busca del Arcano.

11.Sigue el camino del estudio y del conocimiento; prueba los ejercicios yoguis tántricos; reduce por la penitencia su cuerpo a un esqueleto; recurre a las pruebas del amor místico; pero no encuentra el secreto. Es entonces cuando, bajo el sagrado árbol del Bo, recibe la suprema iniciación y descubre el por qué del sufrimiento del hombre; el apego es la causa del dolor de la vida, de la muerte y del volver a renacer. Cuando el ser no tiene ya deseos, cuando la renunciación es absoluta no sufre más, no viene más a la tierra y encuentra la eterna felicidad reintegrándose al No Absoluto.

12.Desde ese día empieza su misión en la tierra: enseñar a los hombres la senda de la felicidad, la senda recta.

13.Como una reacción producida en las conciencias religiosas acosadas por los muchos símbolos, ceremonias y leyes, se levanta poderoso el simple budismo, arrastrando a la multitud.

14.Por donde pasa Buda, surgen los adeptos a millares. Y, ¿cómo no seguir una religión tan clara y sencilla?

15.Decía que los hombres eran todos iguales y con esto daba un golpe mortal al hinduismo, tan aferrado a la división en castas. Decía que Dios es el substratum de todas las cosas, y con eso derribaba y mataba de un golpe a los dioses milenarios. Decía que la obra recta es la única que debe ejecutar el hombre, destruyendo así otra creencia fundamental de la antigua religión, que fundaba el fruto de la vida futura más bien en el auxilio divino, que en la recta conducta.

16.Como cumbre de perfección ponía Buda el celibato; por eso iban tras él columnas de monjes que habían abandonado todo en el mundo para oír y

practicar su palabra. Un día su propio hijo llegaría a él, para pedirle ser admitido en su comunidad.

17.No puede imaginarse el odio que suscitó la doctrina de Buda entre los Brahmanes. Pero con el odio nació el deseo de rivalizar con él; fue como una contrarreforma hinduista.

18.Surgieron hombres, entre las distintas sectas hinduistas, que comprendieron que no se podía combatir a hombre tan esclarecido, ni la doctrina tan útil, sino con las mismas armas. Comprendieron la necesidad de volver a la fuente primitiva de su religión, de beber en las páginas de los Vedas las verdades eternas que habían olvidado, para aplicarlas otra vez y profesarlas en sus templos y ceremonias. En una palabra: el budismo despertó la conciencia de la India, trajo la palabra de libertad a los hombres, que hasta entonces se habían sentido esclavos, y estimuló la rehabilitación de los Vedas primitivos.

19.Más no fue en la India donde debía asentarse el budismo.

20.Muerto Buda, octogenario, en los brazos de su discípulo Ananda, empezaron las luchas otra vez, y no terminaron hasta que, dos generaciones después, los Chatrias, guiados por los Brahmanes, destruyeron a todos los budistas de la India y arrasaron esa religión en todo su suelo. Pero la sangre de los mártires es siempre semilla de nuevos triunfos; la religión de Buda no había muerto: sólo había sido transplantada a otras tierras más fértiles y más necesitadas de su auxilio espiritual.

Para Recordar y Meditar

19.16: Como cumbre de perfección ponía Buda el celibato.
--

Capítulo 20: El Budismo Amarillo

1.Doscientos cincuenta años antes de Jesús Cristo, unos misioneros budistas se internaron en la China para predicar la doctrina del Excelso.

2.Fueron allí recibidos muy benévolamente y la nueva doctrina se fundió muy pronto con las antiguas religiones existentes.

3.Sobre la sencilla doctrina de Buda se elevó todo el edificio de la nueva religión, con sus dogmas, su multitud de dioses, sus ceremonias y sus monasterios, a la cabeza de los cuales estaba el divino Siddhartha.

4.Una infinidad de Iniciados del Fuego propagaban la religión budista, presentando al vulgo las enseñanzas esotéricas bajo los velos de los símbolos y las imágenes.

5.Innumerables monasterios se levantaron y fueron cuna de sabios, fieles conservadores de textos antiguos y libros de ciencia.

6.En el corazón mismo de la montaña cavaban su celda los monjes y vivían allí como aves solitarias, alimentándose únicamente de la oración y de la Sabiduría Eterna. Pero era necesario un centro, un lugar inaccesible al vulgo, donde pudieran los escogidos guardar celosamente los secretos de la ciencia de la vida material y espiritual.

7.Por eso eligieron las montañas del Tibet, por ser las más inaccesibles y escondidas a los ojos del hombre. Allí nadie los vería, ni llegaría hasta allí el rumor del mundo, ni el tambor de guerra, ni el choque de los cambios de civilización.

8.Así se fundó Shamballa, la sublime ciudad de Lhasa.

9.Infinidad de monjes vivían allí guardando en su prístina pureza, la doctrina esotérica de Buda.

10.En el Tibet, con sus monjes místicos dedicados exclusivamente a la contemplación y al estudio, con sus sacerdotes seculares dedicados al culto externo, se formó un culto teocrático, dirigido por la potestad religiosa. Pero como todas las cosas decrecen, también decreció la vida espiritual del Tibet y se abandonaron los mojes a la práctica de la magia negra, hasta que un excelso ser, Tutuguta, se propuso reformarla.

11.Luchas encarnizadas se sucedieron; épocas en que prevaleció un bando y otro, hasta que triunfó el bien y fueron derrotados los monjes perversos.

12.Hasta el día de hoy no ha cambiado el Tibet. Siempre mantiene intangible su religión. Los Lamas de casquete amarillo son los conservadores de la doctrina esotérica. Un excelso ser los dirige: Dalai-Lama, que es tenido como expresión misma de Dios. Helena Petrovna Blavatsky relata en "Isis sin velos" que asistió en un monasterio budista a la transmigración del espíritu de un viejo Dalai-Lama al cuerpo de un niño de dos años.

13.Los Lamas de casquete rojo son los que perdieron la verdadera doctrina y practican la magia negra y la prestidigitación.

14.El ilustre médico americano Bernad, ha regresado recientemente del Tibet, donde logró vivir durante tres años en contacto con los lamas y el pueblo Tibetano y relata cómo aquellos monjes, lejos del mundo, apartados de toda civilización, han mantenido puro el concepto de la religión; cómo conocen a la perfección ciertas leyes físicas aún ignoradas por lo sabios de nuestros días; explica cómo practican la levitación, la telepatía, los viajes a larga distancia en cuerpo astral, y cómo pueden parar los latidos del corazón y regular la circulación de la sangre.

15.Como en un oasis en medio del mundo, el Tibet, ombligo del mundo, centro de fuerza de nuestro planeta, ha mantenido una antigua religión en su prístino poder y belleza.

Capítulo 21: Los Germanos

1. Como perdidos en la inmensidad de las estepas de nieve de los países nórdicos, la actual Escandinavia, vivía una tribu de Arios puros sobrevivientes de la gran hecatombe de la migración.

2. Eran hombres de rojos cabellos, de mirada penetrante y metálica como el acero, de cuerpos altos y esbeltos, cuyos gritos agudos como el viento repercutían en la vastedad de los desiertos glaciales.

3. Heredaron de sus padres arios el culto a la divina naturaleza, que embellecían con legendarios y poéticos contornos.

4. Hermanos de estos pueblos son los Germanos del norte de Europa que conservan el tipo, el culto y la vocación guerrera.

5. La epopeya de estos pueblos está escrita en la Edda Escandinava, su libro sagrado. No hay que confundirlo con las Eddas que escribió hacia el año mil doscientos Snorri Sturlesson.

6. Alfadur es el dios único nacido de la luz boreal, sobre los cielos luminosos. Thor o Donar, es el dios del poder; Odin es el dios de la sabiduría; Freyr, el de la bondad. Ellos constituyen la trinidad Escandinava.

7. Odin, con el andar de los tiempos, se superpone a los demás dioses, se transforma en el potente Wotan, dios y señor del cielo y de la tierra, otro Júpiter que con mano segura, dirige los destinos de los dioses, de los hombres y de los demonios.

8. Su enemigo es Surtur, el negro Satán de la tierra y de los abismos; entre ellos está el espacio frío e implacable.

9. Friga es la esposa de Wotan, símbolo de la fecundación, de la santidad del hogar, de la dignidad del matrimonio.

10. Sus hijos son los brillantes Azas, los treinta y dos valerosos guerreros defensores del Walhalla. Combaten contra Imes y su pueblo, los gigantes del hielo.

11. Se nota la similitud de esta simbología con la de otros pueblos, en la descripción de la guerra entre los Arios y Atlantes.

12. Una guerra se establece entre la tierra y el cielo, entre los gigantes y los dioses. Thor el dios del relámpago, primogénito de Odin, y Bora, dios del valor, luchan en la gran guerra y destruyen a los inmensos muñecos de hielo.

13.La tierra se convierte en un río de sangre, apareciendo sobre ella una nueva raza. De la trunca cabeza de Imes surge la primera pareja humana: Aske y Ambla.

14.Del pensamiento poderoso de Wotan han nacido nueve brillantes vírgenes, las clarividentes walkirias; ellas anuncian el combate y conducen a la morada feliz del Walhalla, sobre sus blancos caballos, el muerto vencedor, el caído soldado. Ven en el destino de los hombres y los dirigen siempre a la victoria.

15.Sobre esta leyenda, tan cosmogónica, trazó Wagner su maravilloso drama musical del “Anillo de los Nibelungos”.

16.Para los pueblos salvajes de las frías selvas, el combate era el supremo culto religioso. Con ímpetu incontenible lanzábanse a la refriega, porque sabían que después de la muerte serían llevados al paraíso, sobre un blanco y alado corcel, por las diosas guerreras.

17.El culto se efectuaba en plena selva, bajo la encina o fresno sagrados; la encina estaba dedicada a los antepasados y el fresno a los dioses.

18.Allí la pitonisa salvaje, vestida de blanco, a la luz de la luna llena, invocaba a los dioses y decidía el día y la hora del combate. Estaba por encima de los jefes del clan y su palabra era absoluta y sagrada.

19.A veces Feni, el lobo feroz, atado por los dioses a una terrible cadena, aullaba entre truenos y relámpagos clamando por sangre humana; entonces para aplacar la ira del terrible lobo, se le sacrificaban víctimas humanas.

20.Sobre el altar de blanca piedra, la sacerdotisa abría el pecho a los jóvenes soldados escogidos para el martirio.

21.Pero este pueblo debía perecer, esta religión debía terminar, empujados por las águilas romanas y la cruz cristiana.

22.Así lo habían predicho sus libros sagrados cuando profetizaron que Lake, el malvado, destruiría y vencería a los dioses; que el Walhalla se hundiría entre llamas, volviendo todo al estado de ruinas.

23.Esta imagen corresponde a la reabsorción cósmica en el día del descanso universal, pero también puede aplicarse a la caída de estas puras creencias arias.

Para Recordar y Meditar

21.15: Sobre esta leyenda tan cosmogónica trazó Wagner su maravilloso drama musical del “Anillo de los Nibelungos”.

Capítulo 22: Los Galos

1.La cuarta subraza Aria está formada por los Celtas. Es muy difícil precisar el origen de la misma, pues es una parte de la primitiva raza Aria que había quedado incontaminada en el centro de Europa.

2.Los celtas dieron lugar a los griegos, macedonios y cartagineses; pueblos hermosos, fuertes, guerreros, plásticos y amantes de la naturaleza.

3.El origen de los romanos es muy dudoso porque los Etruscos, antiguos resabios de los Iranios, y los Sabinos, habitantes del Lacio, eran de origen Ario Semita; pero en Sicilia y a lo largo de la costa de Calabria vivían los pueblos itálicos, de pura raza celta, que con el tiempo enriquecieron sus tierras y, mezclándose con los otros pueblos, fundaron la casta romana. Por eso los anales esotéricos inscriben a los romanos y su religión entre los celtas.

4.Estos se extendieron a lo largo de la costa Atlántica de España, invadieron la Galia, pasando a las Islas Británicas.

5.De pura raza Celta era el pueblo Galo, cuyas tierras se extendían desde Italia septentrional hasta el Océano y el Rin.

6.Los espesos bosques, las selvas vírgenes, los caudalosos ríos, los pasos impracticables, los largos inviernos, las numerosas fieras, hacían muy dificultosa la llegada de otros pueblos hasta allí. Los mismos Galos, privados de contacto y obligados a luchar duramente por su existencia y conservación, se mantenían en estado semisalvaje.

7.El clan era la suprema autoridad o mejor dicho, el concepto de familia y la experiencia del anciano.

8.Como vivían del producto de la caza y de la pesca, adoraban las imágenes de aquellos animales llevándolas como amuletos, además plumas, huesos, etc.

9.Plinio los describe muy bien: de aspecto fiero, de torvas miradas, defendiéndose con piedras y lanzas toscamente labradas. Sus gritos salvajes y guturales, asustaban y ponían en fuga al ejército enemigo.

10.La casta sacerdotal o druida fue la más representativa de los Galos. Eran consagrados desde pequeños a la diosa de la guerra. Vivían apartados de sus padres, al cuidado de los sacerdotes, siendo adiestrados en el arte de la guerra y en el manejo de las armas.

11.Cuando grandes, todo el pueblo les servía y reverenciaba. Al empezar la primavera y trocarse las nieves en agua o más exactamente, después de la primera luna llena de marzo, llegaba el ansiado tiempo de combatir.

12.Como dioses guerreros guiaban a su pueblo. Las contiendas librábanse entre las propias tribus o conjuntamente, contra los bárbaros de la otra orilla del Rin. Fueron los romanos sus definitivos vencedores.

13.No tenían mitología propia; adoraban a la naturaleza, a los árboles, a las montañas, a los ríos, y sobretodo, a los antepasados.

14.Tenían una casta de vírgenes dedicadas al servicio del templo, adoradoras de la luna, a la cual rendían perenne homenaje y culto.

15.Durante los plenilunios salían en largas filas, vestidas de blanco, cantándole himnos e implorando ayuda. La más anciana y experta se transformaba en pitonisa y predecía, por las entrañas palpitantes de los pájaros recién sacrificados, el porvenir de las tribus, el destino de los pueblos, la hora de la guerra y los signos de bendición o maldición.

16.El recuerdo de esta religión y la cultura que con el tiempo adquirieron, quedó ocultado con el advenimiento del cristianismo.

17.Pero como nada muere sino que todo se renueva, los mismos cristianos que la habían relegado al olvido, sacáronla a luz en el Renacimiento, cuando todas las religiones paganas fueron desenterradas, estudiadas y amadas.

18.Fue en el país de los Galos donde floreció la civilización de las maravillosas ciudades llamadas hoy París, Lyon, Amberes, etc.

Para Recordar y Meditar

22.7: El clan era la suprema autoridad, o, mejor dicho, el concepto de familia y la experiencia del anciano.
--

Capítulo 23: Los Jainos

1.No se puede precisar cuando se fundó la religión jaina, pues su memoria se pierde en los primeros siglos del Hinduismo, si bien aparece formalmente constituida en los comienzos del Hinduismo.

2.Algunos la confundieron con la religión brahmánica y otros la creyeron una rama perdida del Budismo; pero no es ni una cosa ni la otra. Se formó por sí sola basándose en las enseñanzas milenarias de los Vedas.

3.Se puede decir que la fórmula principal del devoto jaino es: Amar a todos los seres vivientes, respetando a los animales tanto como a los humanos.

4.Estos nihilistas primitivos no prueban bocado de carne, siendo pecado para un jaino ver que se maltrate a un animal sin socorrerlo.

5.Aún hoy, en la región meridional de la India, donde vive la mayoría de los jainos, se ven numerosas clínicas veterinarias. Ello demuestra un adelanto sobre las instituciones modernas de auxilio a los seres irracionales.

6.La vida de los jainos es severísima; ninguno de ellos prueba bebida alcohólica ni fuma jamás.

7.La creencia fundamental de esta religión consiste en una esencia incondicionada y otra manifiesta dirigida por veinticuatro entidades espirituales: los Tirthankaras.

8.Las leyes de la creación universales, de la moral y de la ética jainas, están afirmadas en los libros sagrados llamados Siddhanta y escritos en lengua tamil, idioma sagrado de ellos.

9.El alma humana, llamada “jiva” sale del seno purísimo de Dios, desciende a la tierra y es atada, por ignorancia, a los mundos sensibles; únicamente puede desatarse de los lazos materiales mediante la austeridad, la meditación y las buenas obras. Por eso abundan entre los jainos los ascetas de ambos sexos, que renuncian a todas las cosas para dedicarse únicamente a la vida espiritual.

10.No falta a esta religión el auxilio divino, Edjina, el supremo vencedor, el Ihes de nuestra Simbología, imagen de Jesús, que baja periódicamente a la tierra para auxiliar a la humanidad y ayudarla a libertarse de la prisión de la carne.

11.Pero la Divina Encarnación más venerada entre los jainos es Mahavira. Este preclaro ser vivió aproximadamente en la época de Gautama el Buda.

12.Era de noble y rica familia; conoció las comodidades y los placeres de la vida; pero cuando empezó a estudiar los libros sagrados, tomó tanto amor a la sabiduría, que decidió abandonar el mundo, apartándose a un desierto.

13.Se despojó de sus ricos trajes, cambiándolos por el sayal del mendigo; y así permaneció doce años en el ejercicio de la austeridad y la meditación.

14.Empezó entonces su obra entre los hombres. Reunió a los dispersos jainos, les explicó las maravillas de sus doctrinas, los conquistó con la pureza de su vida, dando así un nuevo vigor a su religión.

15.Recopiló todos los escritos sagrados, los tradujo de la lengua primitiva a la corriente y los puso al alcance de todos.

16.Actualmente, si bien los jainos no cuentan más que con dos millones de almas y se encuentran únicamente en la India, es esta una religión conocida y admirada por muchos, dada la extremada honorabilidad y pureza de costumbres de sus componentes.

17.Se ha criticado el exagerado formulismo de los jainos, porque aborrecen el contacto de las cosas impuras a tal extremo, que sólo toman agua hervida y aspiran el aire de lugares contaminados por enfermedades, a través de un lienzo de lino que llevan sobre la boca. ¿Acaso no hacen lo mismo nuestros modernos higienistas?

18.Más lo que importa siempre en una religión no son sus formas y ritos externos, sino la esencia de su parte más pura.

Para Recordar y Meditar

23.3: Amar a todos los seres vivientes, respetando a los animales tanto como a los hombres.

Capítulo 24: Los Militares Siquios

1. Antes de que alboreara en Europa el Renacimiento, la India milenaria, cuna de las más antiguas religiones y de la pura raza Aria, había decaído en forma alarmante.

2. El budismo, aquella pura religión, que unos siglos antes despertó todas las conciencias de la India hacia la fuente de lo eterno, había sido desterrada a sangre y fuego al resto de Asia. El fervor y la vuelta a la religión de los Vedas y a las puras leyes de Manú, que había sido una contrarreforma hinduista suscitada por el budismo, decayeron también. Los grandes rajas habían abandonado el dominio espiritual para dejarse transportar por la oleada del mundo y cuando la Media Luna invadió el suelo de la India, no encontró resistencia.

3. Todo lo cedieron los hindúes a los mahometanos, y como de limosna les fue permitido vivir en su suelo y seguir la religión de sus antepasados.

4. Con el correr del tiempo se habían cristalizado en la India odios y rencores cada vez más acentuados, siempre por cuestiones religiosas, entre los hijos de Alá y los del sagrado Ganges.

5. Era necesaria una religión que suavizara esas dos tendencias, que procurara armonizar los dos credos, que intentara unir los dos ideales tan discordantes.

6. En 1469 nació un niño, de familia brahmana, el cual debía ser fundador de los siquios. Se llamaba Nanak y a los nueve años ya sentía que su misión era armonizar todas las religiones de la India.

7. Si el Dios Uno de los mahometanos era el verdadero, eran sus vestiduras las múltiples formas adoradas por los hindúes. La unidad nada quitaba a la diversidad de forma.

8. Abandonó el cordón sagrado de los brahmanes para ir al desierto a meditar; saliendo del mismo hecho hombre, predicó el credo de la unión entre los mahometanos y los hindúes; más sin quererlo, surgió una nueva religión: la de los siquios.

9. Cuando él murió, en el año 1537, tenía innumerables discípulos y sus palabras habían sido escritas y transmitidas en textos reputados sagrados.

10. Pero lo más característico de esta religión, es su organización militar. Cada siquio es un soldado de Dios, que ha de prestar su brazo y su espada para

la defensa de la fe y de las tierras que Dios le había consignado. Quien les dio este principio militar fue Govinda, el décimo Maestro siquiuo, nacido en 1675 y muerto en 1708.

11.De esta época data el máximo esplendor de esta religión; tuvieron entonces ciudades y reinos, combatiendo ferozmente para defender su heredad.

12.Más tarde fueron derrotados por completo, pero, si bien perdieron sus dominios, permanecieron firmes en su fe hasta el presente. En la actualidad se cuentan por millares en la India, los que profesan la religión siquia.

13.Un rasgo distintivo de esta religión es su estructura iniciática, muy parecida a la de los Caballeros de la Orden Sagrada del Fuego y de las antiguas ordenes caballerescas cristianas.

14.En verdad varios Iniciados del Fuego vivieron entre ellos. Tenían también símbolos e imágenes semejantes a los de las órdenes nombradas; la etapa iniciática estaba constituida por cinco grados en lugar de siete. Empiezan por el juramento, tienen un banquete místico y un Maestro máximo; y una Iniciación completamente secreta y esotérica.

Para Recordar y Meditar

24.13: ...su estructura iniciática, muy parecida a la de los Caballeros de la Orden Sagrada del Fuego.
--

Capítulo 25: El Cristianismo

1.El Cristianismo marcó una nueva era básica completamente distinta de las anteriores, que revolucionó al mundo y es aún credo de la civilización europea.

2.Todas las religiones nacidas de las dos grandes corrientes, védica y egipcia, desembocan en el mar del Cristianismo; las que no han desaparecido subsisten en decadencia. El Cristianismo será la única religión vital del mundo, conquistadora de la civilización.

3.La religión cristiana nació como todas las demás, en Oriente; surgió del judaísmo, fue transplantada a los pueblos occidentales, donde fructificó.

4.Jesús, Iniciado Solar de cuarta categoría, hebreo de nacimiento, apareció entre los hombres en los albores de nuestra era.

5.De familia humilde, Aquel que había de ser la Encarnación Divina del sufrimiento, aprendió desde pequeño la lección del dolor.

6.Nadie sabe de donde tomó la maravillosa doctrina de los Evangelios que transformaría a los pueblos, pues los textos desconocen su vida desde los doce hasta los treinta años.

7.Los ocultistas modernos dicen que viajó a la India y que allí aprendió su divina doctrina; otros dicen que fue en el antiguo Egipto; y los Rosacruces dicen que en la secta de los esenios, antiguos místicos hebreos que guardaban la sabiduría esotérica.

8.Pero nadie puede saberlo a ciencia cierta, pues los años de estudio de un Iniciado están herméticamente encerrados en el círculo del Maestro y su discípulo.

9.Hasta entonces los instructores religiosos habían mirado a la humanidad beneficiándola sólo desde sus tronos de oro, desde sus templos brillantes; pero vino Jesús y, ejemplo único, bajó hasta los hombres, compartiendo sus miserias, viviendo entre ellos y hablando su idioma. Quiso beber la copa del martirio humano. Hasta su muerte dolorosa fue similar a la de los hombres miserables y abandonados.

10.¿Cómo no había de arraigarse una religión que divinizaba el sufrimiento humano, mostrando a su Dios, Hijo del Hombre, clavado sobre la cruz?

11.Sin embargo, Jesús no fundó ninguna religión; únicamente lanzó una idea, la del dolor humano, comprendido, sublimado, divinizado.

12.El organizador de la religión cristiana fue Pablo de Tarso.

13.Los discípulos de Cristo, hombres humildes y de escasa cultura, no querían si no venerar la memoria del Maestro y vivir su doctrina dentro del Hebraísmo. El mismo Jesús en una ocasión había dicho: “Yo he venido a salvar a los hijos de Israel”. No sospecharon que su ideal pudiera trascender el círculo Hebreo.

14.Pero Pablo, hombre inteligente, Iniciado Lunar de gran visión profética, viendo y comprendiendo la maravillosa doctrina de los Evangelios, la predicó a los gentiles, hombres de otras religiones. Organizó una iglesia, con leyes y dogmas, y transportó el nuevo credo a Roma, la gran capital de entonces.

15.La religión de Cristo avanzó impávida hacia el Norte. Después de los años del martirologio, de los tres siglos pasados a ocultas en las catacumbas, del largo bautismo de sangre, salió a la luz del día marchando a la conquista de los bárbaros, de los nuevos pueblos en formación.

16.Visión amplia fue la de los primeros dirigentes de la iglesia Cristiana al dejar atrás a los sabios estancados del Oriente, e ir hacia los bárbaros del Norte, pues intuían que el bárbaro de entonces sería el conquistador del mañana, y por ende el sostén de su religión.

Para Recordar y Meditar

25.11: Jesús no fundó ninguna religión; únicamente lanzó una idea, la del dolor humano, comprendido, sublimado, divinizado.

Capítulo 26: El Islamismo

1.Un conjunto de hombres semisalvajes, semidesnudos, semi-arios, habían permanecido vigilantes, durante milenios en la orilla del continente perdido.

2.Se habían sumergido bajo las aguas las tierras del cielo de plomo, de los templos y ciudades de oro macizo. Ellos permanecieron allí, con las pupilas fijas e inmóviles, viendo derrumbarse todo un pasado y toda una raza, fieles a su destino de guardianes de la religión perdida y de su sangre, manantial de una nueva civilización.

3.Huyó el mar, murió la naturaleza, se hizo el desierto, los quemó el sol cada vez más candente, y ellos permanecieron. Vieron emigrar a sus compañeros en largas caravanas hacia tierras más hospitalarias, hacia suelos más firmes.

4.Volvieron como conquistadores los hermanos de ayer y dejáronse subyugar por ellos. Se internaron en el desierto, aquel jardín maravilloso de arena que guardaba el tesoro del continente perdido, sepultado en parte bajo el mar y en parte bajo las arenas.

5.Estos hombres, sea que le llamen semitas, iraníes, israelitas o hebreos, siempre son un mismo pueblo: los conservadores de la Divina Religión Atlante, y el brote sanguíneo de la nueva raza.

6.Cuando unos abandonaron la soledad mística del desierto para convertirse en un pueblo estable o en nación, otros vuelven a ella.

7.En el año 440 los pueblos del desierto perdieron el verdadero culto a sus antepasados profesando una religión mezcla de fetichismo, cristianismo e idolatría.

8.Pero la sangre de Ismael corre por esas venas y en la ciudad de la Meca nace un hombre de la tribu de los Coreixitas, quien ha de levantar el espíritu de los creyentes hacia la fe en un Dios Uno y Verdadero.

9.Con el nacimiento de Mahoma, en 570, empieza una nueva era para los hijos del desierto. Este joven huérfano criado por caridad en la casa de su tío Abu Taleb, era de maneras suaves, porte afeminado, de perenne sonrisa, llevando consigo el signo de los Divinos Iniciados.

10.Vio la decadencia de su pueblo, y en sus meditaciones y recogimientos interiores, soñó libertarlo de las cadenas del egoísmo, de la lujuria, de la idolatría y de la vanidad.

11.A los veinticuatro años se casa con Kadiya, viuda rica mucho mayor que él, viviendo con ella una perfecta vida matrimonial; tan cierto es esto que en su pueblo se le llamó el fidedigno.

12. Fueron necesarios largos años de espera y meditación para quemar las escorias del hombre, dejando únicamente la Divina Encarnación, el enviado del cielo.

13. Comunicó sus visiones y anhelos a su esposa y ella fue su primer discípulo, quien primero repitió las palabras: “Alá es Dios y Mahoma su profeta”.

14. Con Mahoma no reza la profecía de Jesús: “Nadie es profeta en su tierra”. Porque conquistó sus primeros discípulos entre parientes y amigos. Su anciano tío, que le sirvió de padre, no le quiso reconocer el divino mandato, más no le contradijo, prometiendo a su hijo Ali que fuese su primer discípulo varón.

15. Pero la lucha empieza; nadie quiere dejar de adorar a los dioses, el culto a los ídolos, la libre vida de los placeres.

16. Mahoma dice que no hay más que un Dios y este Dios no tiene imagen: es espíritu y verdad. Es como el viento del desierto, terrible y sin forma, que levanta los médanos y los transporta velozmente, silbando, sin que nadie lo pueda ver.

17. Cuatro ángeles obedecen los mandatos de este Dios invisible, principio de todas las cosas. Los justos vivirán en el seno de Alá, en el divino jardín de las huries, aunque nadie será semejante a El.

18. Una noche intentaron matar al Profeta, pero él huyó con un discípulo, refugiándose en Medina. Mientras huían, el discípulo, agobiado, dijo al Maestro: “estamos solos los dos y perseguidos”, a lo que él contestó: “No somos dos, somos tres, porque Dios está con nosotros”.

19. Con la llegada a Medina empieza la era del Islamismo, llamada Hégira.

20. Cuando los enemigos se lanzaron contra él, ya contaba Mahoma con muchos discípulos y se defendieron a mano armada. Un nuevo lema entró en la religión de Mahoma: “Mata al infiel si el infiel te impide observar tu religión”.

21. Después de la muerte del Profeta, acaecida en el año 632, el Islamismo alcanzó proporciones fantásticas. Conquistó con la espada en un puño, el Corán, su libro sagrado en el otro, al Asia, parte de Europa, amenazando hasta a los pueblos nórdicos.

22. Como en todas las grandes religiones, no faltan en ésta los místicos llamados Sufis, que llegaron a la Unión Divina por la renunciación y el éxtasis. El estudio de las matemáticas pertenece casi exclusivamente a este pueblo, y la alquimia toma tal incremento que prepara el camino a la química y física modernas.

23. Pero sobre todas las cosas tienen los árabes la misión de guardar puro ese concepto de un Dios personal Uno, y transmitirlo de generación en

generación, hasta que se apague la llama de nuestra Raza Aria, que conoce y adora a Dios a través de todas las formas manifiestas.

Para Recordar y Meditar

26.16: Mahoma dice no hay más que un Dios y este Dios no tiene imagen: es espíritu y verdad.

Capítulo 27: La Religión de la Selva Africana

1.La creencia de los negros africanos de las selvas consiste en un fetichismo primitivo, culto tradicional degenerado de los antiguos pueblos Atlantes.

2.Los cafres creen en una vida después de la muerte y veneran constantemente a sus antepasados, a quienes llamaban “Barimón”.

3.Según algunos pueblos negros, los espíritus de los antepasados habitaban en las cavernas, mientras que otros creen que moran en las alturas, basándose esas creencias en la conformación geográfica del país donde viven. Estos espíritus visitan a los vivos periódicamente, y les ayudan o perjudican según sea la inclinación y el adelanto espiritual de los primeros.

4.El mundo astral donde moran los antepasados era de tamaño considerablemente reducido según la mente de los negros.

5.El culto consistía en comunicarse con los muertos y no era interrumpido jamás. Servían de mediadores una casta llamada de los Izitonga. Estos seres, especie de hechiceros iniciados, que por lo general padecían de extrañas afecciones nerviosas que les predisponían al ejercicio de la magia, curaban toda clase de enfermedades con ritos y prácticas raras, pues atribuían los males de la salud humana a causas maléficas que era indispensable destruir.

6.Al respecto, debe notarse el fondo de verdad que encerraban tales síntomas curativos, porque la raíz de la enfermedad reside, por cierto, en el estado mental del hombre, antes que en su cuerpo físico.

7.El Dios supremo de los negros era Unchologu el Gran Espíritu; le seguía Icante, el gran espíritu de las aguas. Las ofrendas dedicadas a este dios eran arrojadas al agua en vez de serlo al fuego.

8.Más frondosa es la mitología Zulú.

9.Unkulunkulu es el conservador de la humanidad y la creación.

10.El fuego es muy respetado entre los negros y es grave culpa dejarlo extinguir; siempre debe brillar en el hogar sagrado, en el centro de la tribu, guardado por jóvenes vestales negras.

11. Todo rito negro va acompañado de los Molemos, amuletos que llevan en sí el poder de resguardar a su dueño de todo mal.

12. Los malgaches reverenciaban a Jachar, dios supremo que no tenía altares ni recibía ofrendas, pues él bien sabía cuales eran las necesidades de los hombres.

13. A él se oponía únicamente Angat, el mal, principio representado en forma de reptil, a quién se le ofrendaba carne humana.

14. Los fetiches kisos eran una especie de gnomos que dirigían las fuerzas de la Naturaleza.

15. No hay que olvidar tampoco al dios Maramba, depositario de los juramentos.

16. En Guinea, los indígenas veneraban especialmente al dios del buen consejo Agoyo, que residía en casa del gran sacerdote.

17. Entre los negros de la costa occidental de África, el espíritu maligno se llamaba Horei y acompañaba con mugidos una solemnidad a él dedicada.

18. Para los negros de la Costa de Oro, el buen principio era Boson, dios de color blanco. Es por eso que muchas veces esos negros retuvieron a los primeros blancos que los visitaban, considerándoles dioses.

19. Pero la mayoría de los negros se entregaron con frenesí a la magia. El objeto adivinatorio era una vasija horadada en tres sitios. El sonido que emitía la vasija era interpretado por los sacerdotes como signo de buen o mal augurio.

Para Recordar y Meditar

27.10: El fuego es muy respetado entre los negros.

Capítulo 28: El Culto Solar de los Incas

1. Por una estrecha franja de tierra que había escapado a los muchos sismos, vinieron restos de tribus atlantes, emigrando hacia el centro del continente americano.

2. Este se extendía, virgen y espléndido en su estado salvaje hasta el sudeste, donde la cordillera de los Andes asomaba sus crestas inmaculadas, surgiendo, como nueva Venus de la espuma del mar.

3. Estos residuos atlantes fundaron allí, en el corazón de la selva, florecientes colonias.

4. Dicen las tradiciones que cuatro hermanos fueron los fundadores de Cuzco, pero uno de ellos mató a los demás y los transformó en peñascos, convirtiéndose él mismo, después de su muerte, en peña para ser adorado.

5.El culto primitivo de los Incas era el de las piedras, sobre las cuales depositaban sus ofrendas y hacían sus sacrificios. Esto confirma su origen atlante. En efecto, los atlantes veneraban el número cuatro, símbolo de la cuarta raza raíz y tenían como altar de veneración piedras superpuestas, especialmente la subraza atlante de los semitas.

6.Luego de la gran catástrofe que sumergió el antiguo continente atlante, nuevas tribus, de las pocas que se salvaron, fueron llegando.

7.Descendían estos de las últimas subrazas atlantes que habían conocido, en la gran ciudad de las puertas de oro, el puro culto de la Divinidad Solar.

8.Establecieron así los mismos ritos sobre la peña de Huiracocha, dios esencial y principio infinito; encendieron el fuego sagrado del dios Pachacamac para que éste elevara perennemente su llama hacia el dios solar, el gran dios Inti.

10.Se levantaron grandes templos, todos de oro, pues el rito solar no admitía para su servicio instrumentos ni adornos que no fueran del áureo metal.

11.Vírgenes vestidas de blanco y adornadas con coronas de oro, a las que sólo un rey inca podía desposar, mantenían constantemente encendida la llama en el santuario.

12.El aspecto masculino, simbolizado por el sol, era completado por el culto femenino de la diosa Mama-Quilla o Coya, la luna. A sus templos, que eran totalmente de plata, concurrían de noche los fieles en largas filas, para rendirle culto y reverenciarla.

13.También adoraban los incas a otros dioses: Catequil, dios del trueno; Cuicha, el arco iris dios de la paz; Chozco, dios del amor, similar a Venus.

14.Este pueblo conocía el principio fundamental del universo porque tenía idea de un dios inmanifestado. Piguerao, aquel que desaparece cuando el universo se manifiesta, gemelo de Atachucho, dios personal, nacido del huevo primitivo.

15.La primera pareja de Adán y Eva americanos, eran Manco-Capac y Mama Oello Huaco, aunque no todos creían que estos habían sido los fundadores de la raza humana, pues algunos estimaban como fundador de la misma al Inca Roca, descendiente directo del Sol.

Para Recordar y Meditar

28.1: ...vinieron restos de tribus atlantes emigrando hacia el centro del continente americano.

Capítulo 29: Las Antiguas Religiones Mejicanas

1. Muy parecidos en religión y costumbres a los incas y también descendientes de los Atlantes, son los aztecas, miltecas y toltecas.

2. Al revés de los pieles rojas de las Montañas Rocosas, que habían conservado en alto grado las costumbres de una religión completamente espiritual, con hábitos patriarcales y venerables, estos indios de Centro América eran materialistas, feroces y sanguinarios.

3. El universo para ellos había sido creado por Citlantenac, el universo sutil, en unión con Citlalique, el universo denso.

4. Recordaban en sus anales cosmogónicos cuatro edades: la edad del agua, cuando la tierra habitada por los gigantes había sido anegada por un diluvio.

5. La segunda edad, la de la tierra, donde se habían refugiado los gigantes sobrevivientes, fue destruida por movimientos sísmicos y grandes temblores de tierra.

6. La tercera época, del aire, había sido arrasada por ciclones.

7. En cuanto a la cuarta época, del fuego, las inmensas llamas devoraban a los seres humanos, y de este fuego habían nacido y se elevaron al cielo, el sol, la luna y las estrellas, que pueblan el firmamento.

8. Con el cuchillo quebrado de Citlantenac se formaron los dioses y de un hueso de un dios muerto nacieron los hombres.

9. La tierra era venerada en la diosa Amon, pero la preferida era Cinteolt; ella es la que preside el crecimiento del maíz, la planta tradicional de los indios; protege también la generación.

10. La representaban como una bella mujer cargada de espigas y con un niño en brazos; le inmolaban víctimas humanas que debían ser personas sin defectos físicos, sanos y fuertes. Estos eran puestos sobre el ara del sacrificio, se les abría el pecho con un afilado cuchillo y el corazón arrancado y aún palpitante se consagraba a la terrible diosa.

11. Imposible sería enumerar todos los dioses venerados por estos pueblos. Tosi era la madre de los dioses, la abuela de los hombres, protectora de los magos y de los hechiceros.

12. Mixcoatec era el dios de las tormentas. Xiultesulti, el dios del fuego. Cihuatcoatl la diosa serpiente, bondadosa y amable, había dado a luz antes que ninguna otra mujer y amparaba a las mujeres en el trance maternal.

13. Por el gran dios, el dulce dios, vestido de blanco, es Quatzalcoatl, el loro serpiente, el que fomenta la paz. Cuando bajó entre los hombres, prohibió los sacrificios humanos y desterró a los malos.

14.Especialmente venerado por los toltecas, su símbolo era una cruz. Cansado de estar entre los hombres quiso regresar a las regiones celestes, dejando a Tula, la ciudad máxima, donde era venerado, en la desolación.

15.Después de él reinó el dios Texcatlipoca, malo, vengativo y perverso, que volvió a sembrar el dolor entre los hombres.

16.Fueron desapareciendo rápidamente los indios y quedaron sepultados para siempre bajo las ciudades perdidas, los tesoros y los testimonios de su antigua y divina religión.

17.Pero como nada parece por completo, ha quedado aún intacta, en las Montañas Rocosas, una antigua tribu de indios, descendientes puros de la perdida Raza Atlante y de las dinastías del águila.

18.Aún hoy repercute en las montañas el eco profundo de los nombres venerados de Manitú, el dios eterno, y de Masson, el hijo del dios vivo. Han quedado allí, como símbolo único de la cuarta raza raíz, esperando el último día, en el cual todas las semillas serán juntadas para que florezca la sexta gran raza, la raza raíz futura.

Para Recordar y Meditar

29.17: Ha quedado intacta, en las montañas Rocosas, una antigua tribu de indios, descendientes puros de la perdida Raza Atlante, y de las dinastías del águila.

INDICE

LIBRO XXIII: RELIGIONES COMPARADAS

Prólogo	1
Capítulo 1: El Manantial de las Religiones (1-24)	2
Capítulo 2: Los Vedas (1-19)	4
Capítulo 3: El Hinduismo (1-17)	6
Capítulo 4: El Egipto (1-16)	7
Capítulo 5: Dioses Egipcios (1-19)	9
Capítulo 6: Diez Grandes Religiones (1-17)	11
Capítulo 7: Los Magos Caldeos (1-16)	13
Capítulo 8: La Religión Irania (1-15)	14
Capítulo 9: La Diosa Asiria de la Guerra (1-14)	16
Capítulo 10: El Sol de Irán (1-16)	18
Capítulo 11: Los Sargónidas (1-16)	19
Capítulo 12: Los Hebreos (1-21)	21
Capítulo 13: La Religión de Moisés (1-18)	23
Capítulo 14: Los Griegos (1-15)	25
Capítulo 15: Los Dioses Griegos (1-22)	26
Capítulo 16: Artes y Filosofías (1-27)	28
Capítulo 17: Los Romanos (1-22)	30
Capítulo 18: El Celeste Imperio (1-16)	32
Capítulo 19: El Budismo (1-20)	34
Capítulo 20: El Budismo Amarillo (1-15)	36
Capítulo 21: Los Germanos (1-23)	38
Capítulo 22: Los Galos (1-18)	40
Capítulo 23: Los Jainos (1-18)	41
Capítulo 24: Los Militares Siquios (1-14)	43
Capítulo 25: El Cristianismo (1-16)	44
Capítulo 26: El Islamismo (1-23)	46
Capítulo 27: La Religión de la Selva Africana (1-19)	48
Capítulo 28: El Culto Solar de los Incas (1-15)	49
Capítulo 29: Las Antiguas Religiones Mejicanas (1-18)	51

